

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES

Facultad de Ciencias Económicas y Financieras
Carrera: Economía



TRABAJO DIRIGIDO

“Problemas y Perspectivas del Mercado de Trabajo Productivo Formal en Bolivia” (1985-1999)

Memoria profesional para la obtención de Grado Académico de
Licenciatura en Economía

Postulante:
Tutor:

Tania Capellino Quezada
Lic. Juan Carmona Moller

LA PAZ – BOLIVIA
2000

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y FINANCIERAS
CARRERA DE ECONOMIA**

**PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE TRABAJO PRODUCTIVO
FORMAL EN BOLIVIA
PERIODO 1985 – 1998**

POR:

TANIA CAPELLINO QUEZADA

**MEMORIA PROFESIONAL PARA LA OBTENCION DE GRADO ACADEMICO DE
LICENCIATURA EN ECONOMIA**

LA PAZ – BOLIVIA

Agosto, 2000

A la memoria de mis queridos padres, en especial de mi señor padre Nelson Capellino Velázquez que con su amor y sabiduría supo mostrarme el camino para mi formación profesional

Agradezco a todas las personas que me colaboraron en la realización del presente trabajo, a todos los profesores del tribunal, a mi tutor, a mi esposo, a mis hijos y a mis hermanos.

INDICE

INDICE

RESUMEN.....	1
--------------	---

CAPITULO I

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE TRABAJO PRODUCTIVO FORMAL EN BOLIVIA PERIODO 1985 – 1998

1.	Antecedentes sobre la crisis social	3
2.	Marco explicativo de factores determinantes del empleo productivo formal en la economía boliviana	7
2.1	Cambio de la política económica y política del empleo en la economía boliviana	12
i)	Programa de ajuste estructural orientado al ahorro de la mano de obra	13
ii)	Cambios radicales en el mercado de trabajo	16
iii)	Desempleo y subempleo urbano	18
2.2	Nivel de Inversión productiva y crecimiento económico	21
2.3	Estabilidad laboral en el mercado y precarización del empleo	29
3.	Análisis del empleo productivo por sectores económicos	30
	• Industria manufacturera, construcción, comercio, transportes y servicios .	
3.1	Empleo por agrupación formal e informal por sexos	35
3.2	Estructura del empleo formal e informal por sexos	38
4.	Análisis del empleo productivo por categorías de ocupación	43
	• Obrero, empleado, cuenta propia, trabajo familiar, profesionales independientes y empleado doméstico.	
4.1	Ingreso mensual según categoría de ocupación	49
5.	Resumen del mercado de trabajo productivo formal en la economía Boliviana.....	61

CAPITULO II

PROPOSITIVOS

1.	Objetivos generales	64
2.	Objetivos específicos.....	64
3.	Presentación de una propuesta de solución para aumentar el empleo productivo formal y disminuir el empleo informal	65
3.1	Asimetrías entre el crecimiento y empleo productivo formal	67
3.2	Fomento del empleo productivo y disminución del empleo informal a mediano plazo	69
3.3	Inversión en recursos humanos orientado a mayor productividad y crecimiento sostenido de la economía.....	69

CAPITULO III

CONCLUSIONES SOBRE PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE TRABAJO PRODUCTIVO FORMAL EN BOLIVIA

Objetivos generales en la solución del empleo productivo.....		71
Objetivos específicos.....		74

CAPITULO IV

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Referencias bibliográficas		76
----------------------------------	--	----

INDICE DE CUADROS

Cuadro No. 1	Inversión productiva bienes de capital por sectores Económicos.....	23
Cuadro No. 2	Producto interno bruto por sectores económicos	25
Cuadro No. 2.1	Participación relativa de los sectores en el PIB	26
Cuadro No. 2.2	Tasa de crecimiento.....	27
Cuadro No. 2.3	Tasa media de crecimiento.....	28
Cuadro No. 3	Distribución de la población ocupada por ramas de actividad	33
Cuadro No. 3.1	Distribución de la población ocupada por ramas de actividad porcentual	34
Cuadro No. 4	Empleo por agrupación de sectores.....	36
Cuadro No. 4.1	Empleo por agrupación de sectores (porcentual)	37
Cuadro No. 5	Estructura del empleo formal e informal por sexos 1996	39
Cuadro No. 5.1	Estructura del empleo formal e informal por sexos 1996 (porcentual)	39
Cuadro No. 6	Estructura del empleo formal e informal por sexos 1997	41
Cuadro No. 6.1	Estructura del empleo formal e informal por sexos 1997 (porcentual)	41
Cuadro No. 7	Distribución de la población ocupada por categorías ocupacionales	45

Cuadro No. 7.1	Distribución de la población ocupada por categorías ocupacionales (porcentual).....	45
Cuadro No. 8	Ingreso real promedio mensual, según categoría ocupacional (en Bs. de 1988).....	52
Cuadro No. 8.1	Ingreso real promedio mensual femenino, según categoría ocupacional (en Bs. de 1988).....	53
Cuadro No. 8.2	Ingreso real promedio mensual masculino, según categoría ocupacional (en Bs. de 1988).....	54

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico No. 1	Mercado de trabajo en una economía subdesarrollada	11
Gráfico No. 2	Variación porcentual de inversión	23
Gráfico No. 3	Producto interno bruto por sectores económicos	25
Gráfico No. 3.1	Producto interno bruto por sectores económicos agrupados.....	25
Gráfico No. 3.2	Participación relativa de los sectores en el P.I.B.	26
Gráfico No. 4	Tasa de crecimiento P.I.B por sectores económicos.....	27
Gráfico No. 5	Tasa media de crecimiento.....	28
Gráfico No. 6	Distribución de la población ocupada por ramas de de actividad	33
Gráfico No. 7	Población ocupada por ramas de actividad (porcentual).....	34
Gráfico No. 8	Empleo por agrupación de sectores.....	36
Gráfico No. 9	Empleo por agrupación de sectores (porcentual)	37
Gráfico No. 10	Población ocupada por sector económico de trabajo Según sexo (1996).....	40
Gráfico No. 11	Población ocupada por sector económico de trabajo Según sexo (1997).....	42
Gráfico No. 12	Población ocupada por categoría de ocupación (porcentual 1985)	46
Gráfico No. 13	Población ocupada por categoría de ocupación (porcentual 1987)	47
Gráfico No. 14	Población ocupada por categoría de ocupación (porcentual 19891)	48
Gráfico No. 15	Ingreso real promedio mensual, según categoría Ocupacional (1989).....	55

Gráfico No. 16	Ingreso real promedio mensual, según categoría ocupacional (1997).....	56
Gráfico No. 17	Ingreso real promedio mensual femenino, según categoría ocupacional (1989).....	57
Gráfico No. 18	Ingreso real promedio mensual femenino, según categoría ocupacional (1997).....	58
Gráfico No. 19	Ingreso real promedio mensual masculino, según categoría ocupacional (1989).....	59
Gráfico No. 20	Ingreso real promedio mensual masculino, según categoría ocupacional (1997).....	60

RESUMEN

RESUMEN

El principal objetivo de este trabajo consiste en la necesidad de examinar el grado de deterioro del mercado de trabajo productivo formal, por contrapartida ver la expansión del empleo informal en la economía boliviana durante el período 1985-1998.

Es un hecho establecido que el problema del empleo forma parte de la crisis social que confronta Bolivia en los últimos años. Esta situación se da con mayor intensidad como consecuencia de una política contractiva persistente aplicada por los gobiernos neoliberales, situación que se ve con mayor nitidez en la contracción de la demanda agregada, donde se destacan bajos niveles de las inversiones reales, lento crecimiento de las exportaciones, frente a la dinámica de las importaciones. El conjunto de estos problemas influyeron en la caída del mercado de trabajo formal y correlativamente en bajos niveles de ingreso de la población, esto se nota con gran visibilidad al analizar el ingreso por categorías de ocupación, donde el nivel de ingreso del empleo informal es muy inferior al ingreso promedio de los trabajadores.

La estructura del trabajo, está dividida en tres capítulos. El capítulo I, representa un diagnóstico pormenorizado del mercado de trabajo formal e informal, que a su vez está dividido en cinco secciones, donde se examinan los diferentes rubros o componentes para mostrar el grado de deterioro del empleo productivo formal y señalar la expansión del empleo informal, este último se refleja como el portador en la generación de la pobreza en el país.

En el capítulo II se presentan las soluciones pertinentes para aumentar el empleo productivo formal y disminuir el empleo informal con políticas de corto y mediano plazo. Para ello se hace necesario un rol activo del Estado orientado a incentivar a sectores productivos que potencialmente son absorbedores de mayor demanda de mano de obra.

Un aspecto importante, se relaciona con la necesidad de realizar inversiones en "recursos humanos" a fin de que los trabajadores en potencia tengan mayores posibilidades de insertarse al

mercado de trabajo formal y de esa manera tender a mejorar el nivel del ingreso de la población ocupada.

Finalmente, en el capítulo III se hace un resumen, tomando en cuenta el capítulo I referido al análisis y el capítulo II pertinente a propositivos, es decir se ha efectuado una síntesis de los dos momentos del trabajo.

CAPITULO I

CAPITULO I

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE TRABAJO PRODUCTIVO FORMAL EN BOLIVIA PERIODO 1985 – 1998

1. Antecedentes sobre la crisis social

La crisis social en América Latina se manifiesta con fuerte segmentación del mercado de trabajo, caracterizándose que el empleo productivo formal bajo protección de legislación laboral tiende a disminuir cada vez más, como resultado de aplicación de políticas contractivas a partir de la primera mitad de los años ochenta, denominada también la política de ajuste estructural neoliberal; contrariamente el empleo informal se acrecienta con aquellos trabajadores que fueron excluidos del mercado de trabajo formal, principalmente del sector moderno de la economía. Estas características preponderantes al presente tienden a agravarse, las cuales se manifiestan con la falta de nuevas fuentes de trabajo, aumento del empleo informal con baja productividad e ingresos inferiores al promedio nacional¹.

El modelo económico vigente denominado también modelo neoliberal no ha mostrado suficiente capacidad después de quince años en Bolivia, para resolver la crisis social. Esta no cederá en absoluto con la economía de competencia perfecta y libre mercado que es una falacia, frente a una economía real de competencia imperfecta y tiene rigideces de los precios en el mercado.

Uno de los rasgos más visibles del crecimiento en las economías latinoamericanas asociado al empleo durante los últimos años, ha sido el desigual desempeño que han

¹ Cartaya, Vanessa "El confuso mundo del sector informal", Revista Nueva Sociedad N.º. 90, 1996, pp. 76-77

mostrado diferentes países tanto en el período de estabilización o ajuste estructural que corresponde a la primera mitad de los años 80 como en la fase de consolidación de políticas neoliberales, esta última se focaliza en la primera mitad de los años 90 con fuerte tendencia a la recesión y crisis social, las cuales se manifiestan en la escasa capacidad de absorción de mano de obra en el mercado y bajos niveles del salario real. De aquí se infiere que no existen costos laborales por encima del precio de equilibrio en el mercado de trabajo.

En Bolivia la fase de consolidación tiene su origen en 1993 con la capitalización de empresas estatales², con la cual se esperaba resolver el grave problema social y combatir la pobreza, sin embargo después de seis años (1993-1999), los resultados son negativos, porque los problemas sociales tienden a agudizarse. Una explicación posible de éste fenómeno se relaciona con la contracción de la demanda (DA), dándose de esta manera la validez de la teoría neokeynesiana en una economía abierta, en sentido de que la demanda agregada quierase o no, sigue siendo la impulsora más importante en el crecimiento económico y en la demanda efectiva del empleo. Al respecto los ministros del sector económico del Gobierno actual, admitieron que existe una contracción de la demanda de manera global³.

El problema de desempeño desigual en el crecimiento económico, se manifiesta en un contexto del modelo neoclásico de economía abierta que pretende ahorrar el costo laboral y maximizar las utilidades de las empresas transnacionales, situación que se da en una economía no competitiva dominante. De este modo, el modelo económico vigente desde 1985 a la fecha, no pudo crear suficientes fuentes de trabajo para absorber el crecimiento vegetativo de oferta de trabajo en los centros urbanos ni la migración proveniente del área rural. A este respecto el economista Victor Tokman señala que hay una interrelación entre la pobreza y las condiciones de empleo en el sector informal⁴, porque está probado que en la medida tiende a ensancharse el empleo informal, hay más pobres en la población

² Denominado segunda generación de reformas, según la óptica de los gobiernos neoliberales

³ Los ministros Herbert Müller y José Luis Lupo, admiten la contracción de la demanda a raíz del incremento de impuestos específicos al consumo (ICE) Ed. "Ultima Hora" sección económica, primero de marzo, año 2000.

⁴ Tokman, Victor. "El Sector informal urbano en América Latina" Ed. OIT, 1976, pp. 22-34.

que no poseen estabilidad en sus fuentes de trabajo y tienen un ingreso inferior al promedio nacional.

Los rasgos prevaecientes que se menciona, sobre el problema del empleo en América Latina, nos induce a establecer una explicación distinta entre las economías industriales y en desarrollo acerca de la teoría del empleo. Como es sabido, en las economías industriales se distinguen claramente los actores sociales entre capitalista propietarios de los activos reales y financieros con respecto al trabajador asalariado, es decir, las categorías institucionales resaltan nítidamente entre el capitalista y el proletariado, esto se debe a un grado de homogeneidad que existe en el mercado de trabajo, desde el punto de vista sectorial y regional en cada una de las economías industriales; en cambio las características señaladas en las economías en desarrollo no son posibles percibir, más particularmente en el caso de América Latina, donde prevalece el fenómeno de heterogeneidad estructural en el mercado de trabajo⁵, esto significa que hay segmentación entre empleo formal y empleo informal, notándose claramente durante los últimos años la preeminencia del empleo informal, es decir, existe la tendencia de disminuir cada vez más el empleo productivo formal y por contrapartida tiende a acrecentarse el mercado de trabajo informal.

La segmentación se explica por la presencia dominante de una economía no competitiva reflejada a través de empresas transnacionales y oligopolios, que implementan unidades productivas con alta intensidad de capital y tecnología que sustituye el factor trabajo. A este respecto distintos autores como Raúl Prebisch, en su trabajo sobre capitalismo periférico, crisis y transformación, menciona la presencia de capas inferiores de asimilación del progreso tecnológico, donde existe gran cantidad de exceso de oferta de trabajo que no pudo ser absorbido por capas superiores de la economía moderna⁶. Esta argumentación constituye el origen explicativo de un modelo distinto sobre el problema de empleo prevaeciente en América Latina.

⁵ Pinto, Anibal. "Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural en América Latina" Ed. Trimestre Económico, 1970 pp. 33-34

⁶ Prebisch, Raúl. "Capitalismo periférico: Crisis y transformación. FCE, 1981, pp. 38-49

Igualmente, el economista Aníbal Pinto en su trabajo sobre la concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano, explica una desigual asimilación de la tecnología en diferentes sectores y regiones de nuestros países, donde se destaca la asimetría en los niveles de vida e ingresos, que constituyen problemas cruciales en la heterogeneidad estructural de las economías nacionales. De este modo, la problemática social ha sido objeto de un debate abierto, donde se trata de presentar un modelo alternativo de explicación sobre el fenómeno del empleo en el mercado de trabajo. A partir de los años ochenta cobra importancia el problema del empleo productivo, como resultado de la crisis de la deuda externa en América Latina, según el informe del PNUD la pobreza se halla focalizada en el mercado informal y que en términos cuantitativos alcanza a 200 millones de habitantes en nuestros países, de este total más de 90 millones de habitantes se hallan en situación de indigencia, que refleja la ineficiencia en la asignación de recursos reales en el modelo neoclásico de economía abierta que se halla vigente en nuestros países.

Los antecedentes explicativos que se acaban de exponer tienen una directa relación con la problemática del empleo en Bolivia, que tiende a agravarse desde 1985 a la fecha. Hasta ahora no se ha emprendido una investigación en profundidad, debido a deficiencias observadas en la información oficial sobre el empleo, desempleo, ocupación informal y pobreza⁷.

En esa perspectiva, el problema del empleo en la economía boliviana responde a una característica particular de la economía latinoamericana, en el que muchos investigadores centran su atención en el problema del empleo urbano, donde algunos de los factores determinantes de la insuficiencia de la demanda de mano de obra están explicados por las restricciones existentes en la demanda agregada, principalmente de la inversión real y con el crecimiento insuficiente de sectores productivos, en particular de la industria manufacturera, agroindustria y la agricultura tradicional, sumándose a ello la falta dinámica de inversiones productivas tal como fue mencionado en el Cuadro 1 del presente

trabajo. En efecto, la insuficiencia de la inversión se halla afectada por la tasa de riesgo en el país y por la incertidumbre reinante para emprender nuevas inversiones y que tiene su base en la crisis financiera internacional.

Asimismo, el problema del empleo está relacionado con la insuficiencia de la capacidad para producir bienes de mayor valor agregado orientado al comercio exterior, notándose en el caso boliviano, la escasa generación de bienes en manufacturas y agroindustrias, de esta manera estos sectores que potencialmente son claves en la generación de divisas, no contribuyen de modo importante para mejorar la situación de desequilibrio en la balanza de pagos⁷ ni en la demanda efectiva de la mano de obra.

Por otra parte, se debe destacar el hecho que América Latina al igual que Bolivia, durante la década de los años 80 experimentaron la crisis de la deuda externa y financiera con el consiguiente debilitamiento del aparato productivo, habiendo provocado desequilibrios internos y externos que se tradujeron en una crisis hiperinflacionaria sin precedentes, en la que los principales indicadores económicos sufrieron drásticas modificaciones. Así por ejemplo, la tasa inflacionaria que de 123.5% en 1982 alcanzó en agosto de 1985 a 20.560%, y el tipo de cambio se elevó de 68.42 pesos bolivianos por dólar a 450.450.00 pesos bolivianos por dólar⁸ en los mismos años mencionados.

2. Marco explicativo de factores determinantes del empleo productivo formal en la economía boliviana

Gran parte de los sectores económicos diferentes al modelo exportador primario, en cada una de las economías nacionales en América Latina, han tenido limitaciones en el financiamiento de bienes de capital y en la asimilación tecnológica procedente de las economías industriales, debido a severas restricciones en el sector externo. De este modo, se ha dado un desequilibrio intersectorial tanto en la inversión fija real como en el

⁷ En la información disponible en INE y UDAPE, sólo existe hasta el año 1995, observándose un rezago de cinco años. En efecto, puede notarse la asimetría de información en el empleo y los salarios.

⁸ Carmona Moller, Juan. "Los modelos macroeconómicos en los países en desarrollo", Mimeo, UCB, 1992, pp. 60-63.

⁹ CEDLA – ILDIS, "Informe Social Bolivia No. 1" Ed. ILDIS-CEDLA La Paz Bolivia 1994.

crecimiento del producto, así como en la incorporación de tecnologías apropiadas y en la generación del empleo productivo en áreas que están vinculadas al comercio exterior y otros sectores que producen bienes no transables de manera dominante como la industria manufacturera y ramas agroindustriales, así como el sector primario de la agricultura tradicional, que no ha recibido una verdadera estrategia de crecimiento para su recuperación y retención de mano de obra en el área rural, orientada al mayor crecimiento de la economía agregada.

Por otra parte, los desequilibrios en Bolivia se expresaron en la inadecuación tecnológica utilizada en sectores tradicionales como la economía campesina, la pequeña industria, la industria mediana y artesanías, siendo estas últimas importantes en la absorción de mano de obra. A ello se suma el achicamiento del mercado interno debido a bajos niveles de ingreso de la población y distribución desigual del ingreso nacional¹⁰; la falta de eficiencia en la industria y baja tasa de empleo en sectores portadores del empleo productivo, constituyeron algunos de los problemas determinantes en la crisis del sector productivo, los cuales se traducen en bajos niveles de productividad media del trabajo y del ingreso medio real. Estos factores afectan los niveles de vida de la población en las economías de América Latina, lo que es más, parte importante de la población queda al margen de los beneficios del crecimiento económico como lo ocurrido en la Argentina durante los últimos años, donde el producto creció a una tasa media del 7% anual, excepto en 1995; mientras el desempleo exhibió una tasa del 18% sobre la población económicamente activa. Al respecto el economista Víctor Tokman sostiene que el desempleo en América Latina subió continuamente durante la década de los ochenta y parte de los noventa, aumentando la pobreza generalizada en la población, admitiéndose de que una liberalización indiscriminada del comercio exterior en la economía regional, no ha estado acompañada con la resolución de problemas sociales en cada una de las economías nacionales; al contrario ha originado una mayor desigualdad en la distribución de los ingresos¹¹. Al respecto, el informe de PNUD recomienda a los gobiernos la necesidad de reducir al mínimo el daño provocado por la globalización en las economías

¹⁰ Según la encuesta integrada de hogar del empleo del INE, se constata que existen diferencias importantes en la distribución del ingreso al considerar la ocupación de Bolivia por categorías en el período 1989 – 1997.

¹¹ Tokman, Víctor. "Informe del aumento de desempleo en América Latina". OIT, 1996

en desarrollo¹²; especialmente el debilitamiento del empleo productivo en el mercado de trabajo.

Para analizar el problema del empleo y sus derivaciones en la asignación de recursos reales en el mercado de trabajo y su impacto en el crecimiento económico, se hace necesario efectuar un enfoque analítico a través del gráfico 1, que explica las condiciones de empleo y subempleo pertinente al mercado de trabajo en las economías en desarrollo¹³, donde se muestra que tanto la oferta de trabajo como la demanda están en función del comportamiento del salario real. La intersección de oferta y demanda en el punto (Eo) con un salario real (Wo/Po) y la cantidad de mano de obra (Lo), representa el desequilibrio inicial del mercado de trabajo en una economía subdesarrollada; la competencia regresiva existente en el mercado de trabajo se manifiesta en el bajo nivel del salario real, expresándose a través de una curva de oferta elástica que exhibe una elasticidad infinita, donde el salario real tiende al mínimo (Wo/Po) y se mantiene estancado a mediano y largo plazo. Cuando adoptan los gobiernos las medidas contractivas, originan el bajo crecimiento del producto, escasa demanda de mano de obra vinculada a la restricción de la demanda agregada, sumándose la relocalización de trabajadores en el sector público y privado, fenómeno que provoca el desplazamiento descendente de demanda efectiva de la mano de obra hacia la izquierda (E1). Esto explica el empeoramiento del empleo productivo y su correspondiente ensanchamiento del empleo informal, según muestra el gráfico respectivo que se menciona a continuación.

La tendencia plana de la curva se debe a la sobreoferta de trabajo existente en el mercado, para luego en la medida que la economía tiende a acercarse al pleno empleo (L*) como consecuencia de un aumento en la demanda de mano de obra, la curva se desplaza de (DLo) a (DL*), logrando que el salario real tienda a subir y por lo tanto, cambia la trayectoria de la curva de oferta que llega a ser ascendente al traspasar el punto (Eo), el

¹² Informe de PNUD sobre los efectos de la globalización. "Presencia económica", La Paz, 17 de junio de 1997.

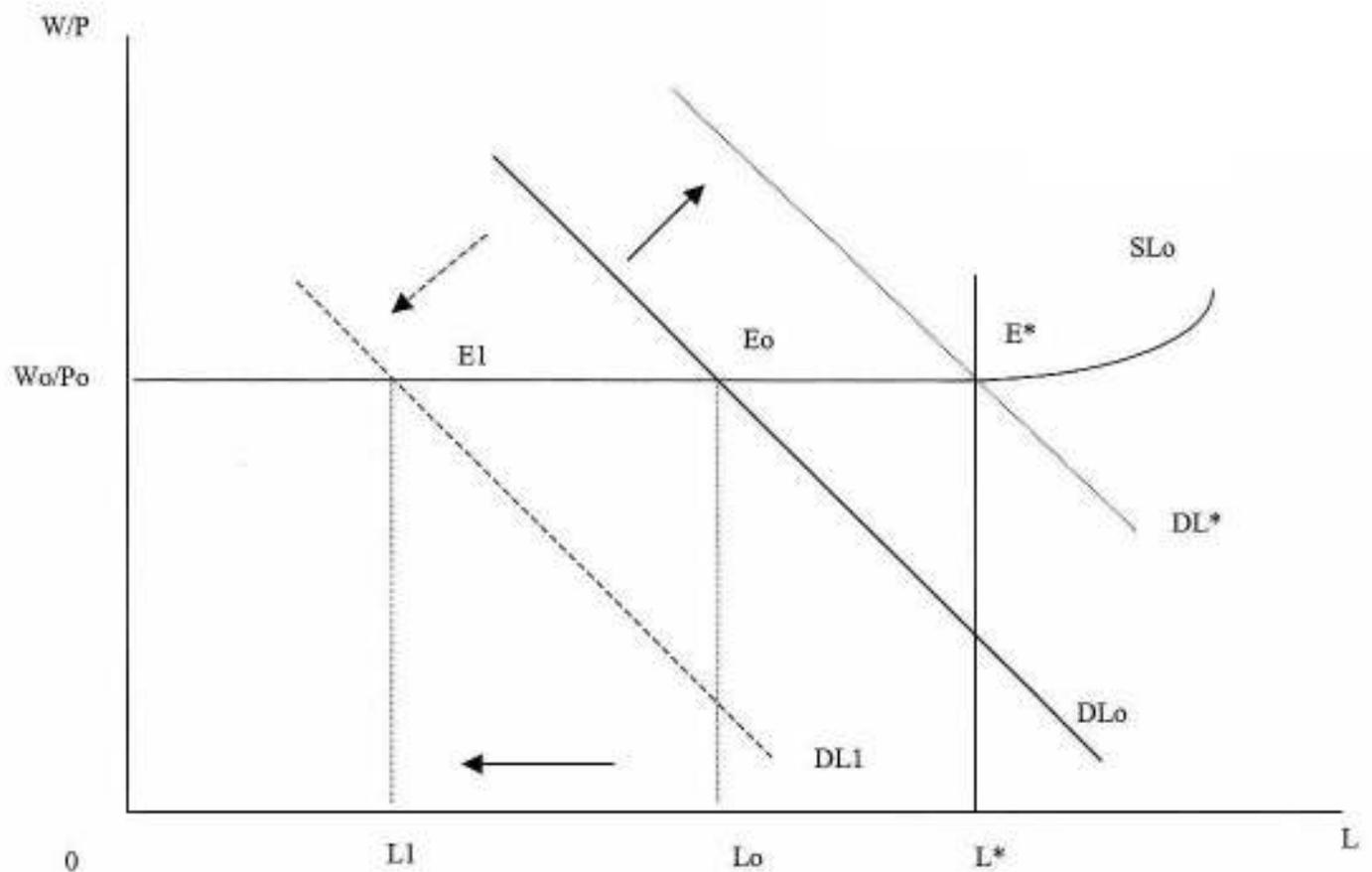
¹³ La propuesta de formalización de un modelo alternativo del mercado de trabajo para economías en desarrollo corresponde al profesor Carmona Moller, Juan. "Tercer modelo de crecimiento con equidad". Seminario del Colegio de Economistas de La Paz, del 14 al 15 de diciembre de 1999.

desplazamiento de la curva de la demanda hacia la derecha encuentra el nuevo punto de desequilibrio de oferta y demanda de trabajo (E^*)¹⁴.

Gráfico No. 1

¹⁴ Un estudio más detallado sobre el desequilibrio en el mercado de trabajo en una economía subdesarrollada en Carmona Moller, Juan G. "Teoría – práctica de políticas macroeconómicas en los países subdesarrollados" (anticipo de investigación), mimeo. Universidad Católica Boliviana, 1995, pp. 62-70.

**MERCADO DE TRABAJO EN UNA ECONOMIA
SUBDESARROLLADA**



Del gráfico precedente, se deduce que Bolivia muestra abundancia de oferta de trabajo. La presencia de exceso de oferta de trabajo no fue absorbida en el mercado, debido al bajo crecimiento de sectores productivos, presencia de economía no competitiva en los últimos años, la sustitución del factor trabajo por capital-tecnología y escasa reacción positiva del

sector privado nacional para emprender inversiones de riesgo que tengan mayor impacto en el crecimiento económico y en la demanda del empleo.

Después de la capitalización de empresas estatales desde 1993 a la fecha, se hace patente que no hay suficiente creación de fuentes de trabajo en las empresas capitalizadas¹⁵; al contrario estas buscan más bien uso intensivo de capital y tecnología, dando lugar a una escasa demanda de mano de obra. De este modo, el problema social, más concretamente el empleo informal tiende a expandirse, fenómeno que se manifiesta en bajos niveles de ingreso de la población, que según el informe del Programa del empleo regional para América Latina y el Caribe (PREALC), el 80% del empleo informal tiene un ingreso inferior al salario mínimo del mercado formal de trabajo¹⁶.

De lo anteriormente expuesto, se hace necesario diseñar una política de empleo productivo, es decir estructurar una política económica que sea capaz de promocionar a sectores productivos en la absorción del empleo, estos sectores están en la industria manufacturera, la agroindustria y la agricultura tradicional. Esta política debe ser acompañada con una modernización de relaciones obrero-patronales tendientes a introducir el salario de eficiencia como componente variable del salario total. Para concretar esta política se exige un rol activo del Estado a fin de promocionar e incentivar aquellas ramas industriales que poseen el potencial productivo y absorción de oferta de trabajo existente en el mercado boliviano.

2.1 Cambio de la política económica y política del empleo en la economía boliviana

En la concepción del Programa de ajuste estructural (PAE), aplicado en el país desde 1985 a la fecha, el empleo se halla subordinado en el corto y mediano plazo, a la creación de condiciones para el crecimiento económico, baja tasa de inflación y el logro de mayores niveles de competitividad y eficiencia, bajo el supuesto de que existe costos laborales altos por encima del precio de equilibrio en el mercado de trabajo; en el largo plazo, a los logros del mayor crecimiento económico y a la necesidad de mantener la

¹⁵ A pesar de la oferta de creación de 500 mil empleos en el Plan de Todos del Gobierno del MNR.

¹⁶ PREALC, "El problema del empleo en América Latina: Situación, perspectivas y políticas". 1994, pp. 35-40.

estabilidad monetaria, advirtiéndose que la persistencia de políticas restrictivas orientadas a mantener la estabilidad de precios y el escaso éxito en el proceso de reconversión productiva por falta de respuesta a la inversión, determina que la liberalización de mercado laboral a través del art. 55 de la **Nueva Política Económica** tenga efectos perversos, donde se prioriza como instrumento básico de los gobiernos: a) la reducción del déficit fiscal; b) baja tasa de la inflación y c) el abaratamiento de los costos laborales, bajo el supuesto de sustituir el factor trabajo por capital y tecnología y no así para apuntalar los procesos de transformación productiva esperados¹⁷. De este modo, el empleo y salarios constituyen las variables de ajuste para manejar las políticas fiscal y monetaria, en el modelo económico vigente desde hace catorce años en Bolivia.

i) Programa de ajuste estructural orientado al ahorro de la mano de obra

En Bolivia, de manera similar a lo que aconteció en el conjunto de América Latina, el escenario del empleo sufrió modificaciones sustanciales a partir de la implementación de políticas dirigidas a la reestructuración económica, basada en políticas de privatización y capitalización de empresas estatales, siendo estas la segunda generación de las reformas estructurales.

El crecimiento de la informalidad, el descenso de los ingresos laborales y la precarización creciente de las condiciones de trabajo, son los rasgos distintivos que destacan en el perfil del mercado de trabajo en Bolivia¹⁸.

Luego de una profunda crisis económica en los primeros años de la década de los 80, que se caracterizó por la presencia de tasas negativas de crecimiento¹⁹ y un galopante proceso hiperinflacionario, las nuevas políticas económicas se dirigieron primero, a lograr una estabilidad de precios y luego pasar a impulsar una estrategia de reestructuración más amplia. Esta estrategia ha tenido un carácter shock en el sentido de que paralelamente a

¹⁷ CEDLA – ILDIS obra citada.

¹⁸ García, Norberto. "Informe sobre impactos de cambios tecnológicos. PNUD, 1991.

¹⁹ Mientras el producto creció a una tasa anual promedio de 2.54% en el período 1975-80, durante los primeros cinco años de los 80 esta tasa fue de -4.52% (OIT, 1996)

un conjunto de políticas de estabilización, se implementó una liberalización comercial indiscriminada y la desregulación de los mercados²⁰.

Los hechos sobresalientes destacados, sumada a una debilidad inicial de la economía, explican los fuertes impactos sobre las condiciones del empleo²¹, debido a que sometió a un aparato productivo muy debilitado y con una productividad tradicionalmente menor que la de sus socios comerciales y una competencia exacerbada en base a productos importados.

Pese a que en el programa de ajuste neoliberal, el objetivo del crecimiento económico se fundamenta en la creciente generación de ahorro interno, objetivo que no se ha cumplido y la captación de mayores capitales a través de la inversión extranjera directa, el predominio inicial de políticas contractivas de estabilización afectaron los niveles de inversión²², dada la tasa de riesgo aún persistente en los agentes económicos privados.

Mientras la inversión pública asumió tres direcciones en distintas etapas. Primero se incrementaron sus niveles bajo el supuesto de que, una vez lograda la estabilización monetaria, debió alentar el crecimiento económico; luego, con la profundización de las reformas, es decir, la desestatización de empresas públicas se buscaba atraer inversión extranjera y alentar la inversión privada, mediante un giro hacia la creación de infraestructura básica y por último complementando ese papel subsidiario, se orienta a la atención de las inversiones sociales en salud, educación y servicios básicos, que aún son insuficientes.

Por su parte, la inversión privada demostró ser lenta respuesta a las medidas destinadas a estimularla; la tasa de inversión privada se mantuvo en niveles muy bajos y no compensó

²⁰ De acuerdo a una sistematización de las estrategias aplicadas en Latinoamérica, la boliviana se asimila a aquella que comprende, básicamente: i) rápida apertura comercial, ii)reestructuración pública con privatización, iii) impulso a sectores de transables mediante precios relativos, iv) reforma y desregulación de sistema financiero y v) flexibilización laboral. (García, 1991)

²¹ La tasa de desempleo total promedio en el periodo 1986-93 según la OIT fue de 19.5%.

²² El ahorro interno bruto, promedio anual, fue de 22.32% del PIB para 1975-80 y tan sólo de 7.05 para 1986-93; Del mismo modo, la inversión bruta con relación al PIB, fue 25.21% y 12.63%, respectivamente.(OIT, 1996)

el descenso de la inversión estatal. Su contribución bastante conservadora y concentrada en pocos rubros, no coincide con la necesidad de diversificación productiva. Del mismo modo, la inversión extranjera, a pesar de haberse triplicado en los últimos años, es todavía exigua de un 2% del producto en 1992 y se concentra preferentemente en sectores de alta intensidad en capital y de escasa vinculación con el mercado interno, tales como la minería y los hidrocarburos²³, aunque esta situación puede modificarse con las empresas capitalizadas, pero no será de gran impacto en la demanda efectiva de la mano de obra, situación que esta probada con el escaso empleo productivo formal en los años 1996-1999.

En el sector externo, la falta de una estrategia de modificación profunda en las exportaciones, se tradujo en el empeoramiento de la balanza comercial, respecto al período de crisis del primer quinquenio de los 80²⁴. El crecimiento sostenido de las importaciones no ha estado acompañado por un crecimiento proporcional en las exportaciones; es más, la característica principal de éstas fue su condición de materias primas con poco valor agregado, siendo inestables las exportaciones primarias, subsistiendo los tradicionales rasgos de la inserción no competitiva comercial del país. Esto explica la acentuación de la dependencia del financiamiento extranjero en las cuentas de la balanza de pagos y en el presupuesto fiscal, por ejemplo, en el déficit global la participación del financiamiento externo sobrepasa más del 70% sobre el total de déficit consolidado de la cuenta corriente y de la cuenta capital del Gobierno general²⁵, situación que resta grados de libertad en el manejo de la Política Económica Nacional.

ii) Cambios radicales en el mercado de trabajo

²³ Las empresas transnacionales muestran preferencia por la explotación de recursos naturales no renovables, que reporta alta rentabilidad por las condiciones ofrecidas por los gobiernos. Por ejemplo, el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada rebajó de 50% de impuestos a 18% para las transnacionales petroleras

²⁴ Siempre según la OIT, mientras en el período 1981-85 las exportaciones alcanzaron a 24.86% del PIB, superando a las importaciones que llegaron a 20.7%, en el período 1986-93 las importaciones llegan a 17.5% superando a las exportaciones que son únicamente 15.77% del producto.

²⁵ Informe de UDAPE. Vol. 8 y 9.

Las condiciones gestadas por la aplicación de una política económica neoliberal, se resumen en la presencia de grandes restricciones para la actividad económica, que a su vez, mostró efectos limitativos para la generación de empleos en cantidad y en calidad necesarios, para brindar condiciones adecuadas a la reproducción de la fuerza de trabajo, impidiendo de esta manera, la resolución de las condiciones negativas dejadas por la profunda crisis de la deuda externa. Estas condiciones hoy al promediar los años noventa son peores que las que fueron en la primera mitad de los años ochenta.

La extrema dolarización de la economía y el alto costo del dinero, como efectos de una política monetaria restrictiva, afectan las decisiones de invertir, limitando el emprendimiento de inversiones productivas en todos los sectores. La austera disciplina en el gasto fiscal determinada por el achicamiento del aparato estatal explica la contracción de la demanda agregada y su retracción en actividades productivas. En definitiva se concretiza en la reducción de empleos públicos y en mecanismos de contención salarial, debido a la oferta elástica de trabajo en el mercado boliviano.

Del mismo modo, la liberalización del comercio y la apertura hacia el exterior originan una reducción del aparato productivo que provee de bienes y servicios al mercado interno, ante la imposibilidad de competir con las importaciones más baratas y de calidad superior, fenómeno particularmente dramático en los segmentos de menor escala productiva como las pequeñas empresas y artesanías y de bajos niveles de productividad en la agricultura tradicional, en la industria manufacturera y agroindustria.

Pese a que durante el período analizado se patentiza un incremento en el componente del empleo informal²⁶, el mismo no está acompañado por modificaciones sustanciales en su composición que permitan disminuir el empleo informal, siendo este el portador de la pobreza. El sacrificio del empleo productivo se revela en cuatro elementos analíticos: a) reducción del empleo formal público y escasa capacidad de la inversión privada nacional para generar nuevas fuentes de trabajo que absorban la creciente oferta laboral. b) papel preponderante del “sector informal urbano”, donde se muestra una baja densidad de

capital por trabajador, como resultado de políticas de relocalización que incide desfavorablemente en el empleo formal urbano. c) terciarización del empleo total, por la creciente hegemonía del comercio y servicios como sectores con mayor capacidad de creación de fuentes de trabajo informal. d) creciente precarización del empleo en todos los sectores del mercado de trabajo, con fuerte predominio del salario real inferior al salario medio nacional y empeoramiento en las condiciones de contratos laborales.

Los rasgos destacados, se manifiestan en el aumento de la tasa de participación de los segmentos de la población comprendidos en los extremos de la pirámide de edades y de la población femenina, explicado por la urgencia de los hogares para compensar la reducción de los ingresos del jefe de la familia y como la forma de contribución creciente de los ingresos provenientes del trabajo de un mayor número de sus miembros (esposa e hijos menores).

El marco analítico presentado constituye el rasgo determinante, dada las condiciones en que se desenvuelve el mercado de trabajo. La liberalización del mercado laboral (Art. 55 de la NPE) y la retracción del rol del Estado se traducen, en ausencia de un genuino proceso de reconversión, en un acicate a los empleadores empresarial y semiempresarial, para ensayar reducciones en los costos laborales por la vía del incremento de contrato temporales de corta duración, el aumento de la jornada laboral promedio y la caída del salario real debido al exceso de la oferta de trabajo en el mercado.

Por otra parte, la crisis de sectores productivos por efectos de la competencia externa como resultado de liberalización comercial y el deterioro aún mayor en el mercado de factores productivos, repercuten sobre las condiciones laborales; los pequeños productores campesinos, que son responsables del mayor porcentaje de la oferta alimentaria, son quienes absorben los mayores impactos negativos debido fundamentalmente, a las condiciones de atraso estructural en el que se desenvuelven. Igualmente, en las regiones del Oriente, donde se promueve un desarrollo agroindustrial insuficiente, los fenómenos

26

El empleo crece entre 1986-93 al 1.97% anual promedio, frente a -0.38% del quinquenio anterior. (OIT, 1996)

en el campo laboral son similares a los que se dan en los centros urbanos más importantes del país.

iii) **Desempleo y subempleo urbano**

En el ámbito urbano se replican los fenómenos observados a nivel global. En el período 1985-1989, en el que se produce la estabilización de precios y se consolidan las políticas dirigidas a ese propósito, el desempleo abierto alcanza sus mayores niveles, llegando en 1989 a 10.1% de la PEA urbana. Esta situación se explica por la diferencia entre la dinámica de exceso de oferta de trabajo e insuficiencia de la demanda de fuerza de trabajo.

El comportamiento de la oferta de trabajo en el corto plazo está determinado fundamentalmente por factores demográficos como las migraciones, crecimiento económico (PIB) y estructura de ingresos familiares.

La migración interna, incrementada por la persistente caída de la actividad agrícola que en el período 1985-1998, apenas creció a una tasa media de 2.3% anual (cuadro 2.3), ocasiona un importante cambio en la magnitud y la estructura de la oferta laboral urbana²⁷. Por su parte, el deterioro del ingreso familiar que impulsa el crecimiento acelerado de la oferta laboral, es el referido al progresivo deterioro de los ingresos familiares y los correspondientes cambios en su estructura, que eleva las tasas de participación laboral, principalmente de las mujeres²⁸.

La escasa generación de nuevas fuentes de trabajo muestra nítidamente los rasgos prevaletentes de la crisis social, existiendo fuertes fluctuaciones en el ritmo de creación de empleo informal y disminución del empleo productivo y mayor terciarización del mercado de trabajo.

²⁷ La participación de los migrantes recientes en la estructura de la población en edad de trabajar crece de 6% en 1985 a 10% en 1990; Del mismo modo su participación entre los ocupados de las ciudades del eje –La Paz, Santa Cruz, Cochabamba- se incrementa de 8.5% en 1985 a 11.6% en 1989. (CEDLA, 1994)

Por otra parte, la llamada flexibilización del empleo, que se refiere a modificaciones en las características de los empleos para enfrentar las condiciones de competitividad que exige el mercado, se tradujo en la asunción de actitudes empresariales destinadas a la reducción de los costos laborales, bajo el supuesto de que el salario real está por encima de equilibrio del mercado. Un rasgo de esta flexibilización del empleo fue el impacto sobre la estabilidad laboral, reflejado en el incremento de los contratos eventuales y ocasionales en el sector empresarial. En la misma dirección, se destaca el aumento de la duración de la jornada laboral promedio semanal en todos los sectores, pero particularmente en el sector empresarial²⁹ de manufacturas y agroindustriales.

La combinación de todos esos factores que precarizaron aún más, las condiciones del trabajo se concretizaron en un deterioro de los ingresos laborales. La concentración laboral en sectores de menor productividad, la contribución creciente en el ingreso familiar por parte de mujeres y menores, que comparten la característica de discriminación en las remuneraciones, la inestabilidad en el puesto de trabajo que está acompañada por reducción de obligaciones sociales, como la lactancia de los recién nacidos, aunque en distinto grado, a la persistente insuficiencia de ingresos para costear las necesidades básicas del trabajador y su familia³⁰.

El saldo final de la aplicación de políticas de ajuste, al recomponer las relaciones económicas del empleo y las del Estado, modificaron las condiciones de reproducción y desarrollo del mercado de trabajo, las que tienen visibilidad en el área urbana, con la presencia abrumadora del empleo informal. Este fenómeno y su magnitud relativa, son indicadores más destacados que el desempleo abierto, se halla atenuado por la posición dominante del empleo informal con baja productividad y niveles salariales inferiores al

²⁸ La tasa de participación femenina se eleva de 30.9% en 1985, hasta 49,4% en 1989. (CEDLA, 1994)

²⁹ Los contratos temporales-ocasionales en el sector empresarial, pasaron de ser el 10.8% del total en 1985, a representar el 26% en 1991. Las jornadas semanales promedio de los trabajadores del sector empresarial aumentaron en 7.1 horas entre 1985 y 1991. (CEDLA, 1994)

³⁰ En 1991, el 86.1% de los asalariados y el 81.5% de los no-asalariados urbanos, no alcanzaban a obtener un ingreso suficiente para contribuir a cubrir el costo de una canasta familiar mínima de satisfactores esenciales. (CEDLA, 1994)

promedio nacional, notándose que la totalidad de trabajadores en el mercado informal se hallan al margen de la legislación laboral del asalariado del sector formal³¹.

Dos hechos resaltan en la transformación del mercado de trabajo urbano, desde el punto de vista de la composición de la población ocupada por sectores: la reducción en la participación del empleo estatal y la presencia abrumadora de los sectores semiempresarial y familiar, que suman más del 63% del total de ocupados en los principales centros urbanos en 1995³². Este fenómeno de informatización entre 1996 y 1997 llegó a 66% sobre el total del empleo en Bolivia³³.

En el caso de la industria manufacturera, que se constituye en la rama de actividad productiva más importante en materia de empleo productivo, la situación laboral es frágil debido a que no se ha dado una transformación estructural del aparato productivo, persistiendo la preeminencia de pequeñas unidades de muy baja productividad, como más importantes absorbedor de la oferta de trabajo existente y en cuyo seno persisten formas de organización semiempresariales y familiares de baja productividad e ingresos inferiores al promedio nacional.

Al interior de las diferentes ramas de la actividad económica, como las pequeña-mediana industrias, el comercio, y pequeñas unidades económicas son abrumadoras, no dejando de ser mayoritaria, sin embargo, a diferencia de los sectores empresarial grande y estatal, sus niveles de productividad son muy bajos, debido a las características de atraso tecnológico e intensidad en mano de obra en su proceso productivo. Por lo mismo, las condiciones laborales no reúnen los requisitos indispensables para la reproducción de la fuerza de trabajo, situación que debe preocupar a las autoridades del sector económico y en particular al Ministerio de Trabajo.

³¹ Mediante un sencillo ejercicio ecuacional, podemos medir el desempleo equivalente, es decir aquel que se produciría al redistribuir a todos los ocupados en puestos de trabajo "plenos", o satisfactorios en términos de ingresos y jornadas laborales. La suma del desempleo equivalente y el desempleo abierto efectivo, nos proporciona la tasa de subutilización global

³² (CEDLA, 1995 b)

Es más, el fenómeno del empleo informal tiene su rasgo distintivo por su baja calidad del empleo y el nivel exiguo de los ingresos, de este modo, la estabilidad en el mercado de trabajo ha sufrido un deterioro drástico, como las jornadas de trabajo semanales promedio, tanto en el sector semiempresarial como en el familiar se ampliaron; En tanto que los ingresos se mantuvieron en niveles alarmantemente bajos, dando lugar que el porcentaje de subutilización en el mercado de trabajo alcanza aproximadamente a más del 70% de los ocupados totales en 1995.

2.2 Nivel de inversión productiva y crecimiento económico

En el marco de la Nueva Política Económica, el Estado no debe participar en la actividad económica debiendo tener como tarea única la de mantener la estabilidad monetaria, la infraestructura física de transportes y caminera, y el mejoramiento del capital humano a través de los servicios de salud, educación y vivienda; Aunque el modelo económico vigente en el caso boliviano es demasiado ortodoxo, porque en otros países como Costa Rica y Chile, donde la economía mixta funciona con eficiencia, los resultados de esas economías están a la vista con mejor inserción al comercio exterior, bajos niveles de desocupación y en el caso particular de Chile el empleo informal apenas alcanza al 2% sobre el total de la población económicamente activa³⁴.

Bajo la óptica antedicha, todos los gobiernos que se han sucedido desde la implementación de la NPE, han disminuido paulatinamente los niveles de inversión del Estado reflejados en la estructura de la inversión pública a través del presupuesto para los sectores productivos pasando del 49% que representaba en 1987 a un 30% del total del presupuesto en 1995, a pesar de un incremento absoluto en la inversión pública que significaba 272 millones de dólares en 1987 a 548 millones en 1997. Esta situación se agravó aun más en los años posteriores con la capitalización y privatización de las

³³ Según Informe del INE a la H. Cámara de Diputados en 1997

³⁴ Ffienca-Davis, Ricardo . "Transformación Productiva con equidad": Algunos elementos de la propuesta actual de la CEPAL, en Economía Latinoamericana. La Globalización de los desajustes. Ed. ILDIS, Ecuador 1996, pp. 11 – 39.

principales empresas productivas del Estado. Por el contrario, la prioridad de las inversiones en el periodo mencionado se orientó al sector servicios en el que por ejemplo dentro del rubro de la infraestructura de transporte así como en el servicio de salud, educación y saneamiento básico, la inversión pasó de un peso relativo de 7.5% en 1987 a un 19.6% en 1995³⁵.

En el Cuadro 1, se expone la inversión productiva en Bolivia. La finalidad de este punto se relaciona en que medida el bajo nivel de la inversión productiva impactó en el crecimiento del producto y por lo tanto en el empleo productivo formal. Así por ejemplo, el sector agrícola en 1985 tenía una participación relativa del 10.80% sobre el total de las inversiones, habiendo caído en 1998 al 1.84%, algunas causas que explican este fenómeno se relacionan principalmente a que la agricultura tradicional no tiene suficiente acceso al sistema de la banca comercial por elevadas tasas de interés y garantías exigidas por el sistema; el sector industrial, igualmente tuvo una caída ya que en 1985 tenía una participación relativa del 54% y en 1998 su importancia relativa fue del 53%, las restricciones de captación de créditos provenientes de la banca privada también se relacionan con la tasa de riesgo y el incremento paulatino del tipo de cambio que incide en la importación de bienes de capital e insumos intermedios, lo que es más, las cargas impositivas como el gravamen aduanero consolidado (GAC) que fluctúa entre 25 y 28% sobre el valor de las importaciones; el sector que creció fue el de transporte ya que se incrementó del 35% de su participación relativa en el total de las inversiones en 1985 al 44% en 1998. Un comportamiento positivo de este sector está relacionado con la construcción de obras y la construcción de gasoducto al Brasil.

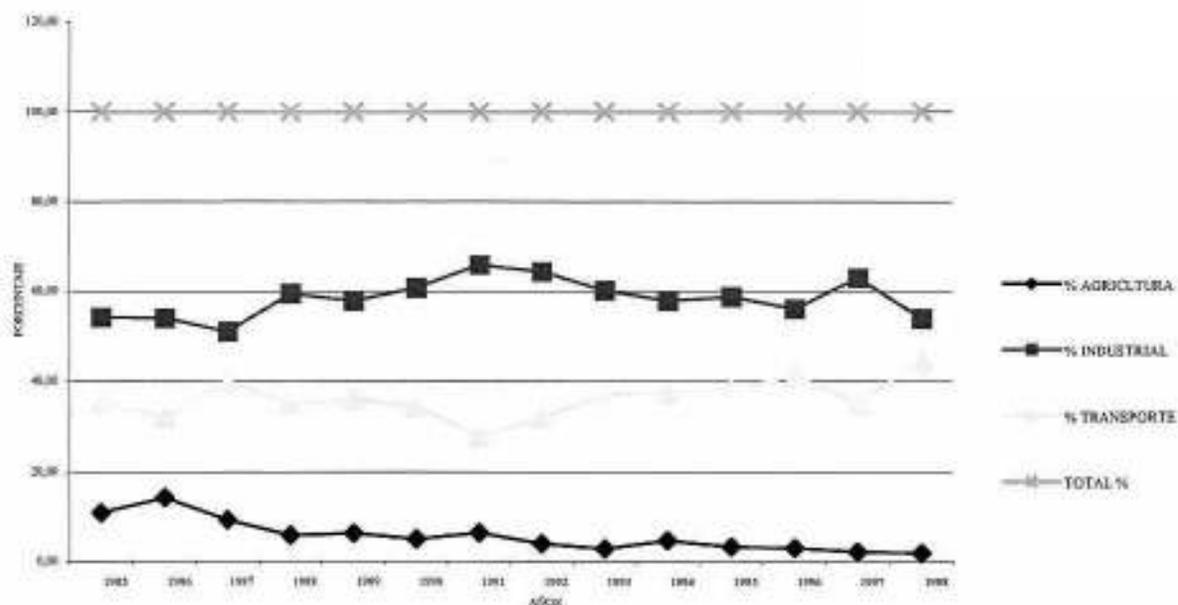
³⁵ CEDLA – ILDIS “Informe Social Bolivia” No. 3, Publicación del ILDIS-CEDLA, La Paz, Bolivia, 1997.

CUADRO No. 1
INVERSION PRODUCTIVA BIENES DE CAPITAL POR SECTORES ECONOMICOS
 (En millones de Dólares Americanos)

AÑO	SECTOR AGRICULTURA	% AGRICULTURA	SECTOR INDUSTRIAL	% INDUSTRIAL	EQUIPO DE TRANSPORTE	% TRANSPORTE	VALOR TOTAL	TOTAL %
1985	27,40	10,80	137,10	54,02	89,30	35,19	253,80	100,00
1986	40,10	14,24	151,70	53,87	89,80	31,89	281,60	100,00
1987	24,20	9,22	133,80	50,97	104,50	39,81	262,50	100,00
1988	13,40	5,78	137,50	59,32	80,90	34,90	231,80	100,00
1989	13,90	6,30	127,60	57,79	79,30	35,91	220,80	100,00
1990	13,60	5,02	164,20	60,64	93,00	34,34	270,80	100,00
1991	24,60	6,41	252,30	65,79	106,60	27,80	383,50	100,00
1992	18,60	3,96	301,50	64,22	149,40	31,82	469,50	100,00
1993	13,30	2,92	273,90	60,09	168,60	36,99	455,80	100,00
1994	18,50	4,77	224,10	57,83	144,90	37,39	387,50	100,00
1995	17,40	3,25	313,80	58,67	203,70	38,08	534,90	100,00
1996	19,30	2,93	368,90	55,96	271,00	41,11	659,20	100,00
1997	16,10	2,15	470,00	62,78	262,60	35,07	748,70	100,00
1998	19,00	1,84	553,70	53,74	457,60	44,41	1030,30	100,00

FUENTE: Boletines estadísticos 257 , 272 y 301 Del Banco Central de Bolivia

GRAFICO 2
 CUADRO 1
 VARIACION PORCENTUAL DE INVERSION



En el Cuadro 2, se muestra el producto interno bruto por sectores económicos, expresado en valores constantes de 1990, en el cual se puede observar que el producto global durante el período 1985-1998, no ha tenido una modificación profunda en lo referente a la importancia relativa de cada uno de los sectores (Cuadro 2.1). Es de hacer notar que en los sectores productivos llama la atención que la industria manufacturera durante 14 años apenas subió su participación de 16% en 1985 a 17% en 1998, es decir un punto en su peso relativo respecto al producto total; mientras la minería y extracción ha bajado su importancia relativa de 11% en 1985 a 10% en 1998, el grupo de impuestos indirectos sobre las importaciones elevó su participación de 6% en 1985 a 9% en 1998.

En síntesis, se reconoce que el sector productivo en su conjunto descendió su participación de 46% en 1985 a 45% en 1998; contrariamente el grupo de servicios y comercio aumentó su participación de 54% en 1985 a 55% en 1998. Estos indicadores relativos reflejan un proceso de terciarización de la economía, que a su vez refleja la presencia dominante del empleo informal a lo largo de los 14 años que corresponde a la vigencia del modelo económico neoliberal.

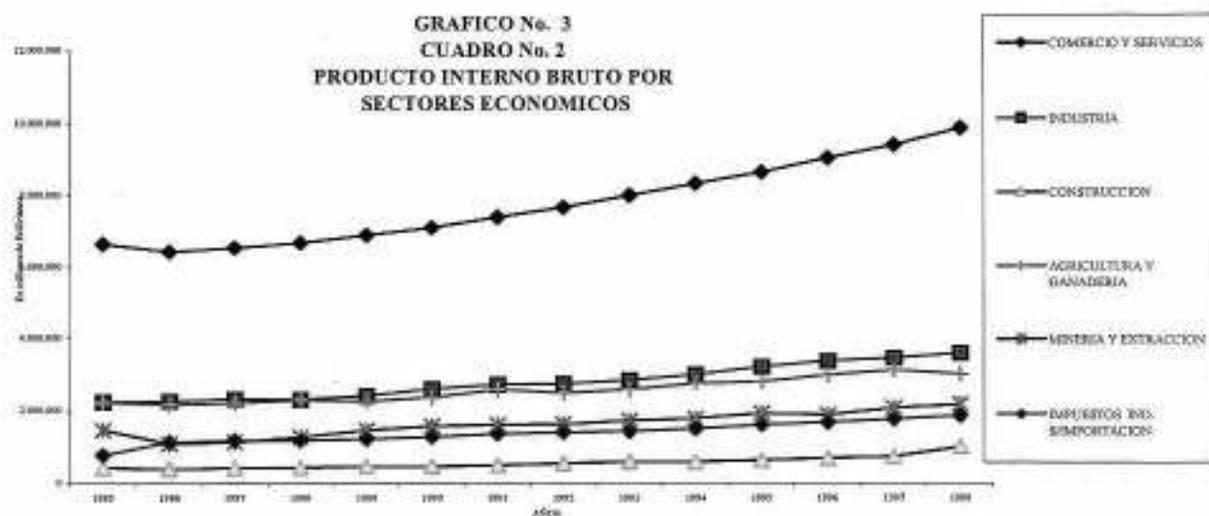
En definitiva cae el peso relativo del sector productivo de la economía, fenómeno que explica en parte el descenso del empleo productivo en la economía boliviana durante el período en análisis.

En los cuadros 2.2. y 2.3, se presentan las tasas de crecimiento anual de los diferentes sectores y la tasa media de los sectores para el período 1985-1998. Sobre este particular, cabe destacar que la tasa media del crecimiento del producto a lo largo de 14 años fue del 3.4% anual; mientras los sectores productivos como la agricultura y minería han crecido por debajo de la media nacional, más concretamente el sector agrícola mostró una tasa media del 2.3% anual que, contrastado con la tasa de crecimiento de la población de 2.3% en el mismo período, arroja una tasa per cápita de 1% que refleja el estancamiento de la actividad agrícola en Bolivia, esta situación llama la atención de que con esta tasa difícilmente se puede combatir la pobreza en el área rural; por último corresponde destacar que el sector construcción y los impuestos indirectos sobre las importaciones crecieron por encima del 6% anual.

CUADRO No. 2
PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONÓMICOS
(En Miles de Bolivianos de 1990)

	COMERCIO Y SERVICIOS	INDUSTRIA	CONSTRUCCION	AGRICULTURA Y GANADERIA	MINERIA Y EXTRACCION	IMPUESTOS EN IMPORTACION	SECTOR PRODUCTIVO	SECTOR SERVICIOS	PIB TOTAL
1985	6.651.013	2.243.902	447.190	2.236.435	1.479.145	714.359	6.406.678	7.435.232	13.842.010
1986	6.435.900	2.273.756	391.775	2.165.762	1.088.032	1.110.511	5.919.325	7.566.411	13.485.736
1987	6.344.954	2.330.666	421.971	2.210.713	1.129.518	1.180.125	6.092.866	7.725.067	13.817.933
1988	6.887.315	2.314.851	437.012	2.301.691	1.283.767	1.395.350	6.327.321	7.882.695	14.210.016
1989	6.908.660	2.430.430	462.382	2.266.548	1.469.702	1.221.821	6.629.062	8.129.881	14.758.943
1990	7.116.784	2.619.623	474.022	2.371.077	1.581.913	1.279.718	7.046.635	8.396.202	15.442.837
1991	7.416.232	2.745.888	502.321	2.604.863	1.617.376	1.369.769	7.470.448	8.786.094	16.256.542
1992	7.684.962	2.748.031	558.554	2.494.544	1.638.921	1.399.103	7.440.050	9.084.065	16.524.115
1993	8.004.845	2.860.153	590.674	2.597.906	1.734.838	1.441.162	7.783.571	9.446.007	17.229.578
1994	8.354.316	3.014.947	597.688	2.771.248	1.794.480	1.501.099	8.178.513	9.835.415	18.013.928
1995	8.863.167	3.219.775	633.803	2.810.149	1.925.294	1.625.010	8.289.021	10.288.317	18.577.338
1996	9.046.700	3.376.399	690.954	2.998.549	1.887.234	1.680.869	8.953.136	10.747.169	19.700.305
1997	9.474.146	3.463.308	755.262	3.121.167	2.067.208	1.796.036	9.386.945	11.380.202	20.767.147
1998	9.903.639	3.598.563	1.006.941	3.012.248	2.176.567	1.855.849	9.794.519	11.759.467	21.553.986

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística

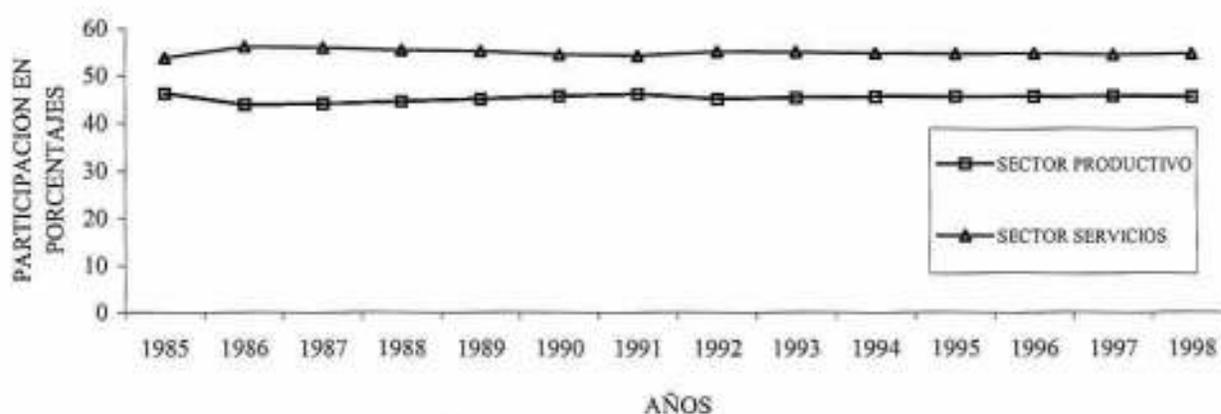


CUADRO No. 2.1
PARTICIPACION RELATIVA DE LOS SECTORES EN EL PIB

AÑO	COMERCIO SERVICIOS	V	INDUSTRIA	CONST.	AGRICULTURA GANADERIA	Y MINERIA EXTRACCION	IMPUESTOS INDIRECTOS REEXPORTACION	SECTOR PRODUCTIVO	SECTOR SERVICIOS	PIB TOTAL
1985	48		16	3	16	11	6	46	54	100
1986	48		17	3	16	8	8	44	56	100
1987	47		17	3	16	8	9	44	56	100
1988	47		16	3	16	9	8	45	55	100
1989	47		16	3	15	10	8	45	55	100
1990	46		17	3	15	10	8	46	54	100
1991	46		17	3	16	10	8	46	54	100
1992	47		17	3	15	10	8	45	55	100
1993	46		17	3	15	10	8	45	55	100
1994	46		17	3	15	10	8	45	55	100
1995	46		17	3	15	10	9	45	55	100
1996	46		17	4	15	10	9	45	55	100
1997	46		17	4	15	10	9	46	54	100
1998	46		17	5	14	10	9	45	55	100

FUENTE: Elaboración Propia en Base a Cuadro 2

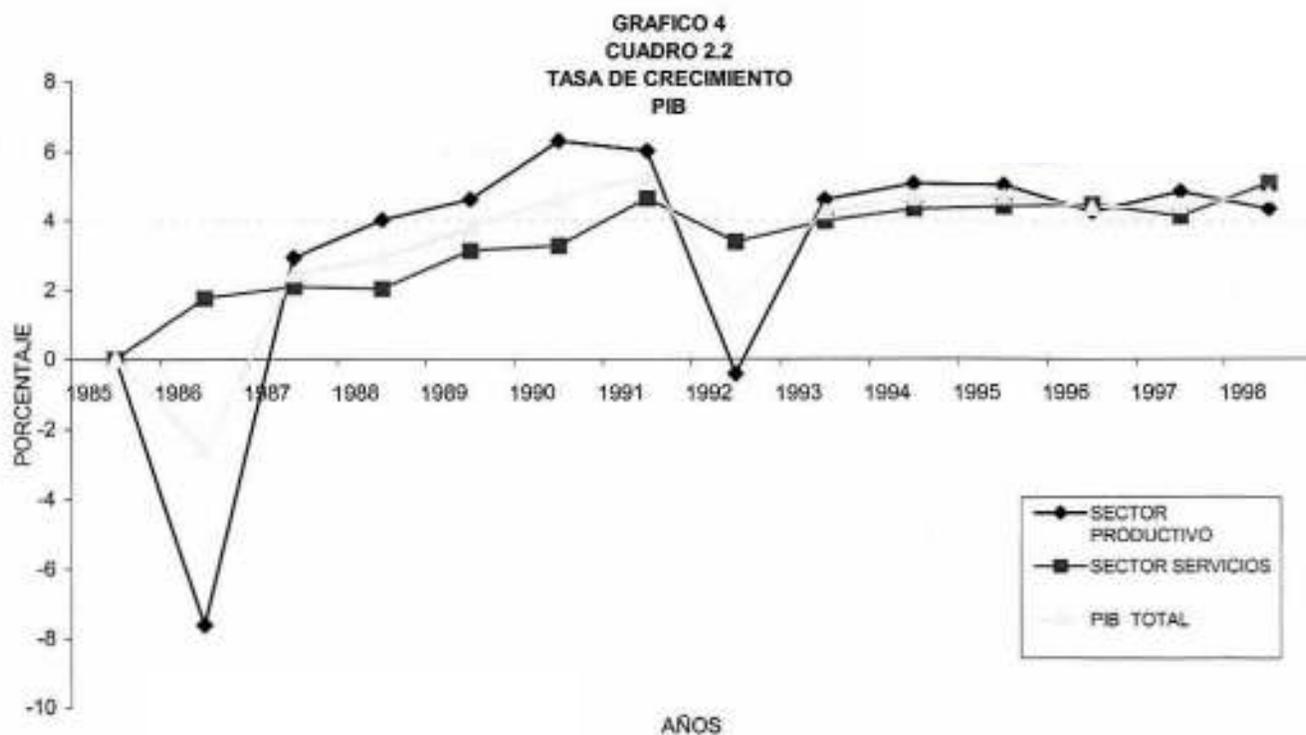
GRAFICO NO. 3.2
CUADRO 2.1
PARTICIPACION RELATIVA DE LOS SECTORES EN EL PIB



CUADRO 2.2
TASA DE CRECIMIENTO
(Porcentual)

AÑO	COMERCIO Y SERVICIOS	INDUSTRIA	CONSTR.	AGRICULTURA Y GANADERIA	MINERIA Y EXTRACCION	IMPUESTOS Y IMPORTACION	INDI. SECTOR PRODUCTIVO	SECTOR SERVICIOS	PIB TOTAL
1985	0	0	0	0	0	0	0	0	0,00
1986	-3,23	1,33	-12,39	-3,16	-26,44	44,14	-7,61	1,76	-2,57
1987	1,69	2,50	7,71	2,08	3,81	4,39	2,93	2,10	2,46
1988	2,18	-0,68	3,56	4,12	13,66	1,29	4,01	2,04	2,91
1989	3,30	4,99	5,81	-1,53	14,48	2,21	4,60	3,14	3,79
1990	3,02	7,78	2,52	4,61	7,63	4,74	6,30	3,28	4,64
1991	4,21	4,82	5,97	9,86	2,24	7,04	6,01	4,64	5,27
1992	3,62	0,08	11,19	-4,24	1,33	2,14	-0,41	3,39	1,65
1993	4,16	4,08	5,75	4,14	5,85	3,01	4,62	3,98	4,27
1994	4,37	5,41	1,18	6,67	3,44	4,16	5,07	4,33	4,67
1995	3,70	6,79	6,05	1,40	7,29	8,25	5,02	4,39	4,68
1996	4,66	4,86	9,02	6,70	-1,98	3,44	4,24	4,46	4,36
1997	3,94	2,57	6,41	4,09	9,54	5,07	4,85	4,12	4,45
1998	5,09	3,91	36,95	-3,49	5,29	5,08	4,34	5,09	4,75

FUENTE: Elaboración Propia en base a Cuadro 2

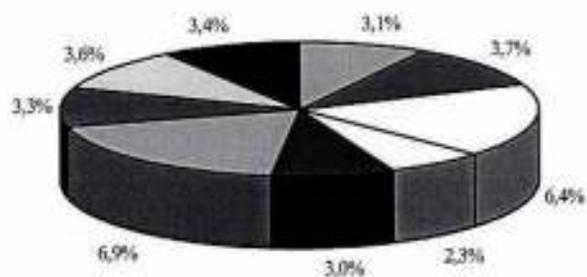


CUADRO No. 2.3
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO

	COMERCIO Y SERVICIOS	INDUSTRIA	CONSTRUCCION	AGRICULTURA Y GANADERIA	MINERIA Y EXTRACCION	IMP. INDIR. S/IMPORTACION	SECTOR PRODUCTIVO	SECTOR SERVICIOS	PIB TOTAL
1985-1998	3,1%	3,7%	6,6%	2,3%	3,0%	6,9%	3,7%	3,6%	3,4%

FUENTE: Elaboración Propia en base a Cuadro 2

GRAFICO No. 5
CUADRO 2.3
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO
1985-1998



- SERVICIOS
COMERCIO Y
- INDUSTRIA
- CONSTRUCCION
- Y GANADERIA
AGRICULTURA
- EXTRACCION
MINERIA Y
- S/IMPORTACION
IMP. INDIR.
- PRODUCTIVO
SECTOR
- SERVICIOS
SECTOR
- TOTAL
PIB

2.3. Estabilidad laboral en el mercado y precarización del empleo

El economista Jaime Mezzera, profesor de la Universidad de Boston, define que el mercado informal es el conjunto de unidades productivas o de servicios que tienen muy baja relación capital-trabajo y constituye el refugio de todas aquellas personas que fueron excluidas del empleo formal en el sector moderno, dando lugar a que estas personas han tenido que inventar una forma de generar ingresos con baja productividad con niveles salariales que les permita subsistir, siendo el mercado de trabajo informal una de las fuentes principales que genera la pobreza³⁶, según el economista Víctor Tokman en 1980 el 80% de trabajadores localizados en el sector informal recibían ingresos inferiores al salario mínimo³⁷. Esta es la razón porque es necesario disminuir sustancialmente el empleo informal a mediano plazo y eliminar o reducir a su mínima expresión a largo plazo en las economías latinoamericanas y en particular en Bolivia, que según las estadísticas del INE en 1996 alcanzó a 66% la ocupación informal sobre la población económicamente activa.

Mientras la teoría cambió la teoría económica convencional (neoliberal), considera que el empleo informal constituye un factor distorsionante en el mercado, es un excedente de trabajo sin valor productivo y admite que son personas que sobran dentro de una economía capitalista dinámica, cuyo origen se debe a la excesiva participación del Estado en la política del empleo y falta de flexibilidad que no permite el libre juego de las fuerzas del mercado³⁸.

El deterioro del empleo productivo en la economía boliviana, es consecuencia del modelo económico vigente, ya que el mismo no garantiza la estabilidad laboral, sino al contrario propone la flexibilización de la mano de obra (art. 55 de la NPE). Al respecto el análisis que el CEDLA ha realizado, identifica dos aspectos fundamentales: “a) en el período 1985 – 1991 la jornada laboral promedio se elevó en 4 horas semanales”, cabe hacer notar

³⁶ Mezzera, Jaime. “Abundancia como efecto de la escasez” (oferta y demanda en el mercado de trabajo urbano) En Nueva Sociedad No. 90, pp. 106-107. NOTA: Existen varios artículos de distintos autores sobre el empleo informal, la formalización de la teoría neoestructuralista propone una revisión abierta a todas las corrientes de pensamiento progresista en América Latina.

³⁷ Tokman, Víctor “El imperativo de actuar en el sector informal”, Ed. PREALC, 1990, pp. 30-42

que hubieron otros sectores como el empresarial y el semiempresarial, que administran la industria manufacturera y el comercio, donde el incremento fue mayor; “b) en la segunda fase, que corresponde al período 1991 – 1995, la duración media de la jornada de trabajo se redujo en 1 hora y media. Los cambios más destacables se presentaron en el sector familiar, en la industria manufacturera, en el comercio y en los trabajadores familiares no remunerados, los obreros y los trabajadores por cuenta propia”.

Por otra parte, los empresarios recurrieron a los “**contratos temporales**”, fenómeno que es conocido como la precarización de las condiciones laborales, este grupo de trabajadores aumentó su porcentaje del 11% al 26% en el período comprendido entre 1985 y 1991 sobre el total del empleo. En el segundo período que va desde 1991 a 1995, las condiciones fueron diferentes ya que los trabajadores asalariados con puestos estables mejoraron sus condiciones de trabajo con cierta estabilidad en sus fuentes laborales.

La situación del empleo informal ha sido cada vez más preocupante, no sólo para los estudiosos sociales, sino también para las autoridades nacionales. Dentro de esta perspectiva, en 1991 el Gobierno Nacional promulga el Decreto Supremo 22964 orientado a la lucha contra la pobreza, en la parte normativa recomienda la necesidad de focalizar a grupos sociales más vulnerables que se encuentran en el campo del empleo informal³⁹.

3. Análisis del empleo productivo por sectores económicos

El empleo productivo en la economía boliviana durante el período en análisis, muestra que existe una tendencia hacia la terciarización de la economía, pese que los sectores industria manufacturera y construcción han crecido por encima del 10% durante el período 1985-1997; los sectores como el comercio, transporte tuvieron una tasa media de crecimiento de 19 y 16%, respectivamente en el mismo período mencionado. Una exposición más detallada se observa en los cuadros 3, 3.1 y gráficos 6 y 7.

³⁸ De Soto, Hernando. “El otro sendero”. Ed. Carrasco, Lima, 1986, pp. 25-36

³⁹ Larrazabal, Hernando. “Políticas y Sector Informal Urbano”. Ed. CEDLA, 1991, pp. 28-29.

- **En la industria manufacturera**, según el análisis del CEDLA muestra un crecimiento que se ha iniciado recién en 1990 con la recuperación de la economía nacional. Sin embargo cabe destacar que este sector paulatinamente a perdido su peso relativo con respecto al empleo total, excepto los años 1991 y 1995, en promedio el peso relativo de la industria manufacturera representa 19.43% sobre el total del empleo, indicador que es ligeramente superior a lo que fue en 1985 con un 18% de participación relativa (Cuadro 3.1 y gráfico 7).
- **En la construcción**, es uno de los sectores cuya actividad ha sido la más dinámica, principalmente en el período de la fase constructiva de la economía (1985–1989) y a permanecer estancado hasta 1991, donde se inicia una tercera fase siendo mayor el crecimiento⁴⁰. Es de hacer notar que no se ha dado cambios importantes en su peso relativo con respecto al empleo total durante el período 1985-1997 cuadro 3.1 y gráfico 7.
- **En el comercio**, en este sector, se observó también un dinamismo mayor que se encuentra asociado a la necesidad de una rotación máxima de capital, donde la participación de la mujer es muy notable. A este respecto, es importante señalar que gran parte de trabajadores relocalizados tanto del sector público como del sector privado han tenido que engrosar a este sector, esta es la razón que su peso relativo se coloca después del sector servicios con un porcentaje por encima del 30% sobre el total del empleo. Este porcentaje es muy superior si se compara con la industria manufacturera y construcción.
- **En el transporte**, es otra de las ramas de actividad en la que se ha notado un crecimiento pronunciado durante los últimos años, ya que en el período 1985 – 1990 pasó de 40.739 personas ocupadas a 49.651 personas respectivamente, para luego ascender a 115.936 personas en 1997⁴¹; la participación relativa de este sector con

⁴⁰ CEDLA "Informe Social Bolivia" No. 2 Editorial ILDIS – CEDLA No. 2, La Paz, Bolivia, 1996

⁴¹ Según datos de la Encuesta permanente e integrada de Hogares realizada por el Instituto Nacional de Estadística INE.

respecto al empleo total alcanza a un promedio de más de 7% durante el periodo 1985-1997; mientras su tasa de crecimiento en el mismo período fue de 16% anual.

- **En el sector de servicios**, este sector es otro que ha absorbido gran parte del empleo informal, como resultado de políticas restrictivas que aplicaron los gobiernos sobre el empleo a lo largo del periodo 1985 a la fecha. Esto explica porque su participación sobre el empleo pasa más de 30% como en el periodo 1989-1991. Este sector ha sido el que más a absorbido a trabajadores relocalizados tanto del sector público como del sector privado durante el período de aplicación de la política económica neoliberal.

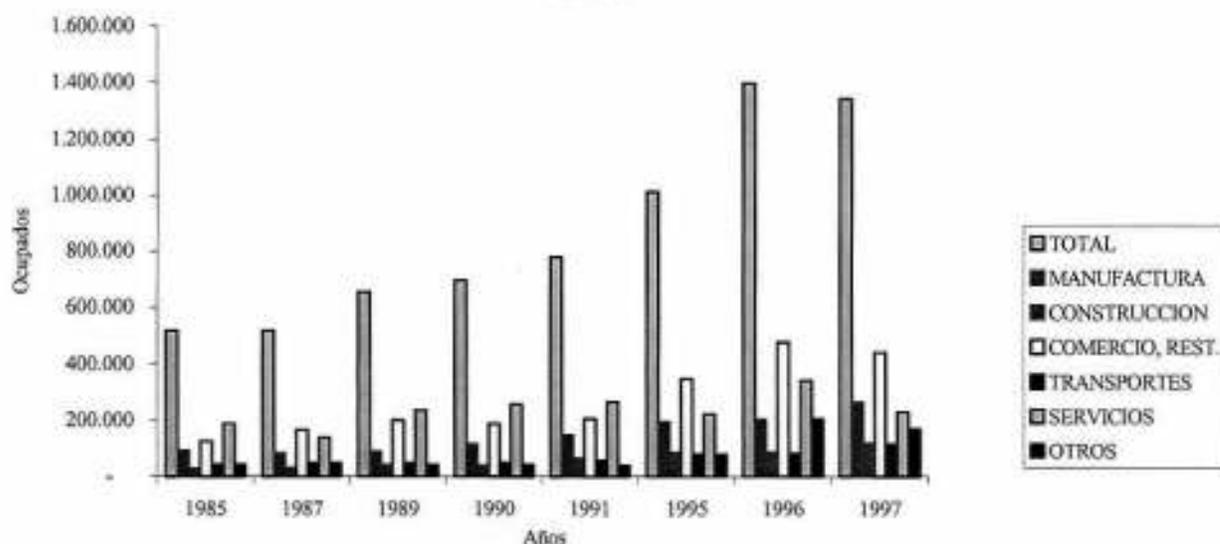
En síntesis, del análisis anterior se infiere que ha existido un fuerte proceso de terciarización del empleo en Bolivia, fenómeno que se patentiza en el incremento del empleo informal y descenso importante del empleo productivo formal, esta situación tiende a agudizarse al promediar los años noventa.

CUADRO No. 3
DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD
1985 - 1997

OCUPADOS	TOTAL	MANUFACTURA	CONSTRUC.	COM. REST.	TRANSPORTES	SERVICIOS	OTROS
1985	517.728	92.011	27.862	126.449	40.739	189.197	41.470
1987	516.408	83.102	31.060	166.932	47.456	139.842	48.016
1989	655.146	87.841	41.857	201.582	47.227	235.505	41.134
1990	695.447	117.275	39.016	187.911	49.651	258.104	43.490
1991	778.260	148.299	63.882	204.660	55.561	265.616	40.251
1995	1.009.318	196.141	84.628	347.764	78.150	224.246	78.389
1996	1.397.617	202.809	87.505	476.414	80.807	343.127	206.955
1997	1.339.873	265.452	118.850	439.639	115.936	230.508	169.488

FUENTE: Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, INE, 1985-1997

GRAFICO No. 6
CUADRO 3
DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD
1985-1995

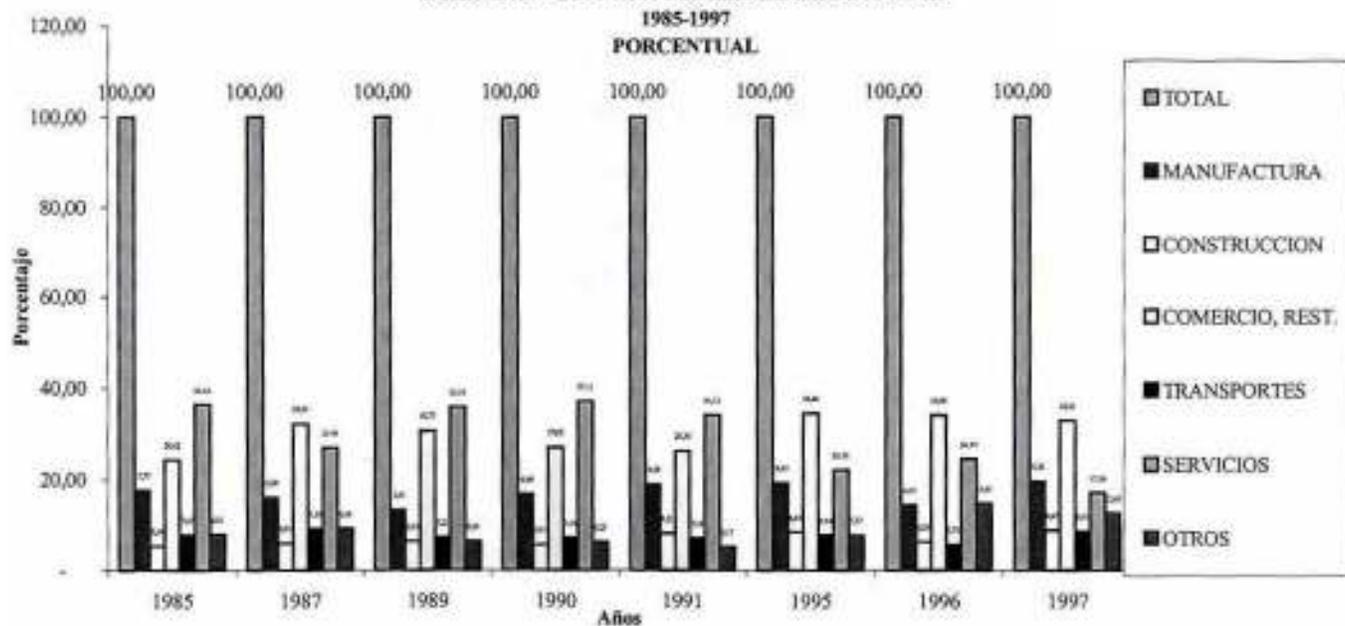


CUADRO No. 3.1
DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD
PORCENTUAL

OCUPADOS	TOTAL	MANUFACTURA	CONSTRUCCION	COMERCIO, REST.	TRANSPORTES	SERVICIOS	OTROS
1985	100,00	17,77	5,38	24,42	7,87	36,54	8,01
1987	100,00	16,09	6,01	32,33	9,19	27,08	9,30
1989	100,00	13,41	6,39	30,77	7,21	35,95	6,28
1990	100,00	16,85	5,61	27,02	7,14	37,11	6,25
1991	100,00	19,06	8,21	26,30	7,14	34,13	5,17
1995	100,00	19,43	8,38	34,46	7,74	22,22	7,77
1996	100,00	14,51	6,26	34,09	5,78	24,55	14,81
1997	100,00	19,81	8,87	32,81	8,65	17,20	12,65

FUENTE: Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, INE, 1985-1997

GRAFICO No. 7
CUADRO 3.1
POBLACION OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD
1985-1997
PORCENTUAL



3.1 Empleo por agrupación formal e informal por sexos

Para mostrar el grado de terciarización del empleo en Bolivia, se presenta el cuadro 4 y gráfico 8 expresados en términos absolutos; mientras el cuadro 4.1 y gráfico 9 muestran comparativamente la estructura porcentual entre sector productivo y servicios, señalando una posición dominante del sector servicios en la estructura de ocupación total en Bolivia.

Es importante resaltar que al analizar el cuadro 4.1, se muestra claramente que el empleo está localizado en el sector servicios y algunos años como en 1989 llega a más del 80% sobre el total del empleo; mientras que en el período 1985-1996, el promedio de participación relativa del sector servicios con respecto al total se ubica por encima del 76% en promedio, esto significa que efectivamente se ha dado un proceso de terciarización, donde resaltan por su importancia aquellas personas que tienen como su fuente de trabajo en el comercio, en servicios y transportes.

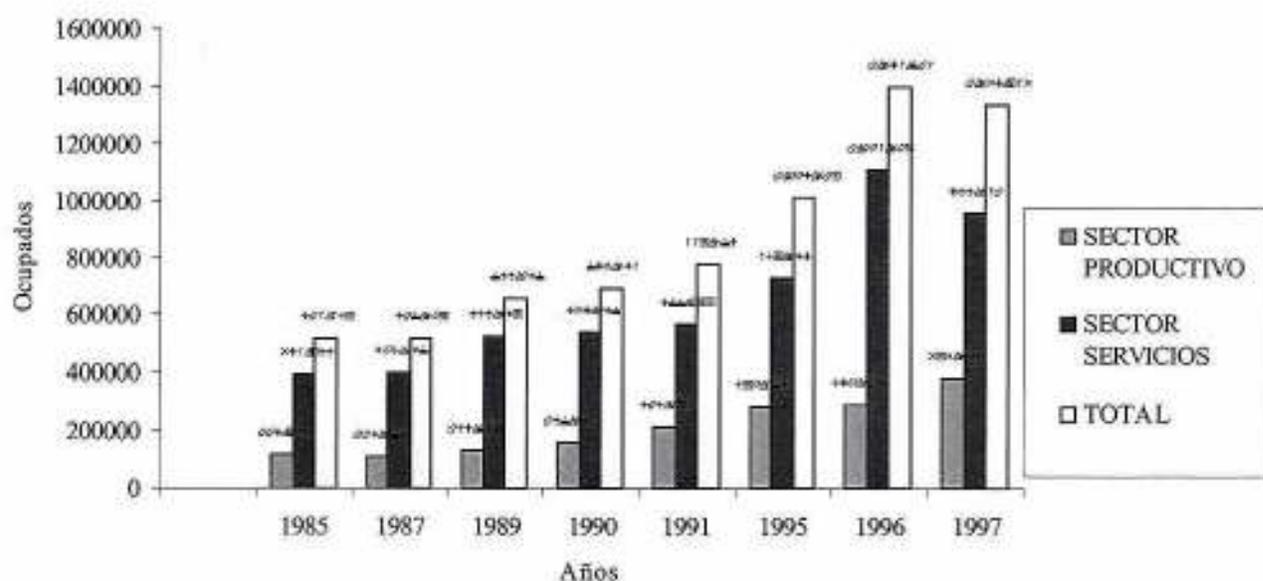
Asimismo, el gráfico 9 muestra de manera precisa que el sector servicios se aleja cada vez más del empleo productivo formal, notándose los niveles más altos en los años 1989-1996 con respecto al total de empleo en Bolivia. Una característica de este sector consiste en que su nivel de ingreso fluctúa entre 450 y 500 bolivianos mensual, mostrando una productividad media muy por debajo del sector productivo de la economía. De todo esto se concluye, es mucho más favorable que los trabajadores tengan su fuente de trabajo en sectores productivos, ya que este tiene incidencia en mayor productividad media del trabajo y afecta positivamente en el crecimiento del producto interno bruto.

CUADRO 4
EMPLEO POR AGRUPACION DE SECTORES
1985-1997

OCUPADOS	SECTOR PRODUCTIVO	SECTOR SERVICIOS	TOTAL
1985	119.873	397.855	517.728
1987	114.162	402.246	516.408
1989	129.698	525.448	655.146
1990	156.291	539.156	695.447
1991	212.181	566.088	778.269
1995	280.769	728.549	1.009.318
1996	290.314	1.107.303	1.397.617
1997	384.302	955.571	1.339.873

FUENTE: Elaboración propia en base a Cuadro 3

GRAFICO No. 8
CUADRO 4
EMPLEO POR AGRUPACION DE SECTORES
1985-1997

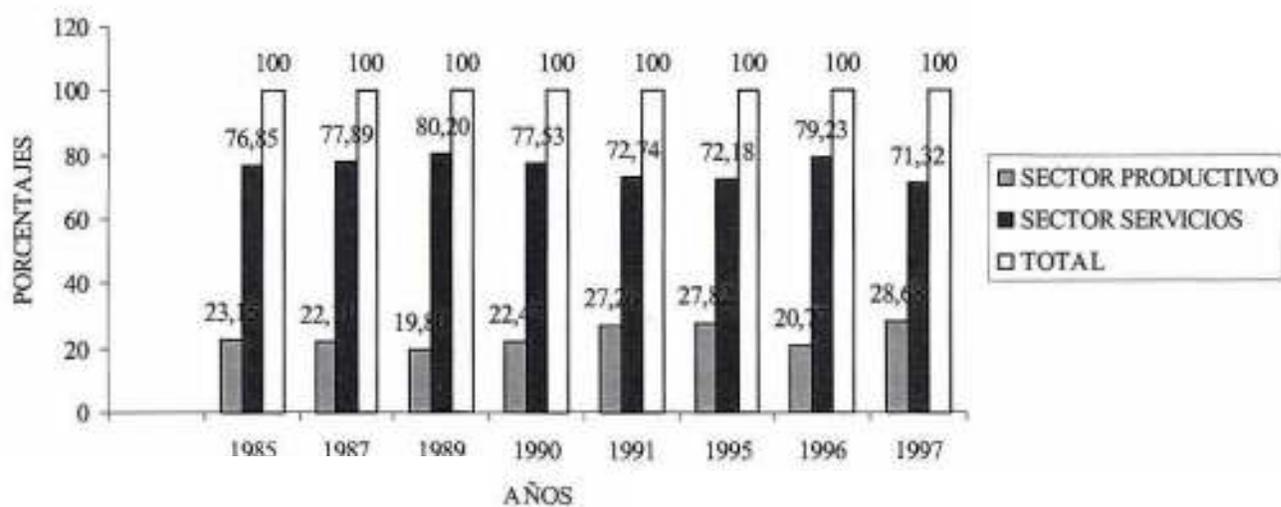


CUADRO 4.1
EMPLEO POR AGRUPACION DE SECTORES
(PORCENTUAL)
1985-1997

OCUPADOS	SECTOR		TOTAL
	SECTOR PRODUCTIVO	SERVICIOS	
1985	23,15	76,85	100
1987	22,11	77,89	100
1989	19,80	80,20	100
1990	22,47	77,53	100
1991	27,26	72,74	100
1995	27,82	72,18	100
1996	20,77	79,23	100
1997	28,68	71,32	100

FUENTE: Elaboración propia en base a Cuadro 4

GRAFICO No. 9
 CUADRO 4.1
 EMPLEO POR AGRUPACION DE SECTORES 1985-1997
 PORCENTUAL



3.2 Estructura del empleo formal e informal por sexos

Para analizar el proceso de terciarización del mercado de trabajo, como consecuencia de alto grado de informalización y descenso del empleo productivo, se presentan los cuadros 5 y 6 correspondientes a los años 1996 y 1997. Asimismo, este análisis se apoya a través de los gráficos 10 y 11 que buscan reflejar los procesos de informalización del mercado de trabajo por sexos, notándose claramente el alto grado de inserción informal de las mujeres al mercado de trabajo.

En el cuadro 5.1 se observa que en 1996 existía la participación de trabajadores informales con un 64% sobre el total del empleo y el mercado formal sólo representaba el 36% y al analizar por sexos resalta por su importancia el hecho de que las mujeres están en el mercado informal con una participación de un 75% sobre el total del empleo, en el caso de los varones alcanza al 56%.

El análisis cuantitativo para 1996 muestra de manera visible, el predominio de ocupación informal que es a la vez la fuente de generación de la pobreza en gran parte de la población boliviana. Si se analizan los gráficos 10 y 11 la situación del empleo informal se hace patente en desmedro del empleo formal. De donde se infiere que en el mercado de trabajo de Bolivia, se ha dado un proceso paulatino de descenso del empleo productivo, situación explicable por la carencia de creación de nuevas fuentes de trabajo durante el período 1985-1998. Una de las causas que explica se relaciona con bajos niveles de inversión, un crecimiento insatisfactorio del producto bruto interno que en el período 1985-1998 apenas llegó a una tasa media de 3.4% anual (Cuadro 2.3, gráfico 5).

Los indicadores cuantitativos sobre el empleo formal e informal, para el año 1997 no han tenido cambios importantes, notándose claramente la posición dominante del empleo informal en el mercado de trabajo, tanto de varones como de mujeres. (Cuadro 6, 6.1, gráfico 11).

CUADRO No. 5

ESTRUCTURA DEL EMPLEO FORMAL E INFORMAL POR SEXOS

1996

SECTOR	VARONES	MUJERES	AMBOS SEXOS
SECTOR MODERNO	341.276	157.655	498.931
SECTOR INFORMAL	426.830	471.856	898.686
TOTAL	768.106	629.511	1.397.617

FUENTE: INE, Encuesta Nacional de Empleo-I

CUADRO No. 5.1

ESTRUCTURA DEL EMPLEO FORMAL E INFORMA POR SEXOS

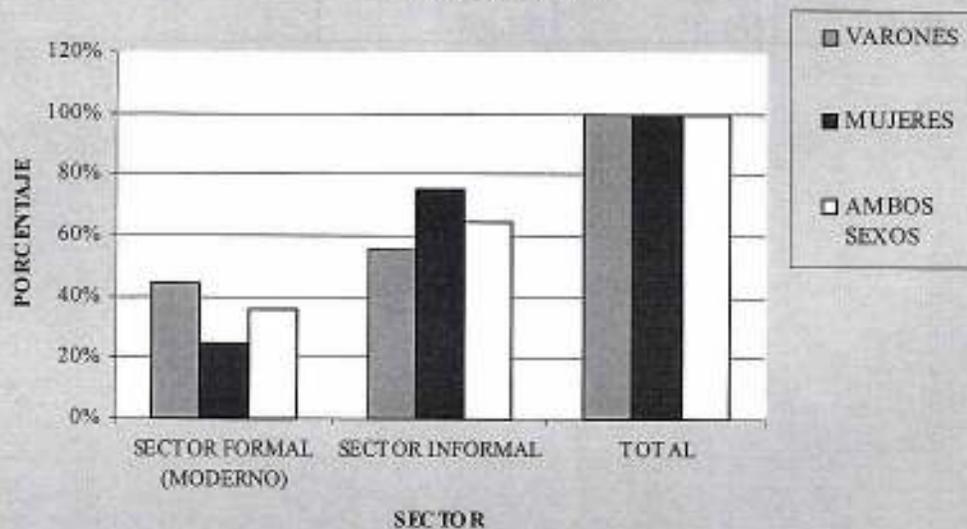
1996

(PORCENTUAL)

SECTOR	VARONES	MUJERES	AMBOS SEXOS
SECTOR FORMAL (MODERNO)	44%	25%	36%
SECTOR INFORMAL	56%	75%	64%
TOTAL	100%	100%	100%

FUENTE: Elaboración propia en base á Cuadro No. 5

GRAFICO No. 10
CUADRO No. 5.1
POBLACION OCUPADA POR SECTOR ECONOMICO DE TRABAJO
SEGUN SEXO (1996)



CUADRO No. 6
ESTRUCTURA DEL EMPLEO FORMAL E INFORMAL POR SEXOS
1997

SECTOR	VARONES	MUJERES	AMBOS SEXOS
SECTOR FORMAL (MODERNO)	386.172	173.484	559.656
SECTOR INFORMAL	380.036	400.181	780.217
TOTAL	766.208	573.665	1.339.873

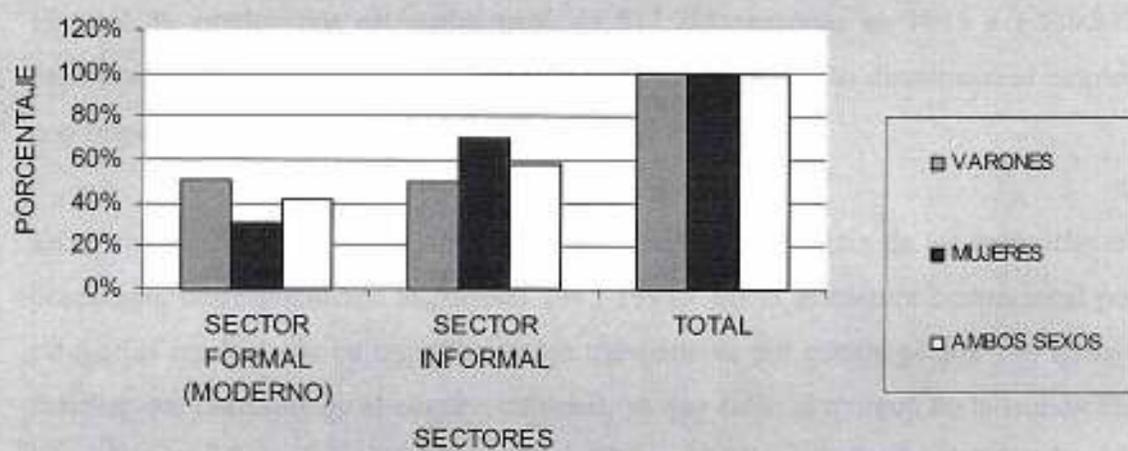
FUENTE: INE, Encuesta Nacional de Empleo-III

CUADRO No. 6.1
ESTRUCTURA DEL EMPLEO FORMAL E INFORMAL POR SEXOS
1997

SECTOR	VARONES	MUJERES	AMBOS SEXOS
SECTOR FORMAL (MODERNO)	50%	30%	42%
SECTOR INFORMAL	50%	70%	58%
TOTAL	100%	100%	100%

FUENTE: Elaboración propia en base a Cuadro No. 6

GRAFICO No. 11
CUADRO 6.1
POBLACION OCUPADA POR SECTOR ECONOMICO DE TRABAJO SEGUN SEXO
(1997)



4. Análisis del empleo productivo por categorías de ocupación

Del mismo modo que en el análisis efectuado por sectores económicos y ramas de actividad; se puede analizar el comportamiento por categorías ocupacionales donde se confirma la tendencia de la terciarización de la economía, y disminución de los dependientes del aparato estatal, en las categorías que comprenden a obreros, empleados, trabajadores por cuenta propia, trabajo familiar, profesionales independientes y empleado doméstico, tal como se puede advertir en el cuadro 7.

El total de empleo por categorías pasó de 517.728 personas en 1985 a 1.339.873 personas en 1997, corresponde destacar que en este último año disminuyó el empleo con respecto al año 1996.

En el cuadro 7.1 se presenta la importancia relativa de cada una de las categorías de ocupación, correspondiente al período 1985-1997. En la estructura ocupacional por categorías resaltan por su importancia los trabajadores por cuenta propia y el trabajo familiar que corresponde al empleo informal, ya que están al margen de la legislación laboral y beneficios sociales que otorga la ley en el mercado de trabajo formal; mientras los trabajadores bajo el denominativo empleados ocupan el tercer lugar en la importancia que forma parte del mercado de trabajo formal, en términos porcentuales el comportamiento de los trabajadores por cuenta propia hasta 1995 fue ascendente, en un promedio de más del 30% sobre el total del empleo por categorías, para luego descender ligeramente en los años 1996-1997; en tanto que los trabajadores familiares se incrementó de manera relevante a partir del año 1995 hasta el año 1997, es importante que la evolución de esta categoría pasó de un 3% en 1995 a 23% en 1997, esto significa que los miembros de una familia fueron insertándose al mercado de trabajo, debido a la caída del salario real del jefe de familia; el resto de las categorías como los obreros, profesionales, empleados domésticos no tienen importancia relativa en el total de los trabajadores por categorías por ejemplo, los profesionales en 1985 representaban apenas 1.2% sobre el total de los trabajadores y en 1997 apenas

ascendió a 1.4% sobre el total de los trabajadores; los obreros en el período 1991-1997 representa un poco más del 10% sobre el total de la población ocupada por categorías.

De los antecedentes que se acaban de mencionar, se deduce que existe un paulatino deterioro del empleo formal, más concretamente del empleo productivo y contrariamente el empleo informal tiende acrecentarse si se realiza una sumatoria de las categorías por cuenta propia, trabajadores familiares y empleado doméstico, tal como se muestra en el cuadro 7.1.

CUADRO No. 7
DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR CATEGORIAS OCUPACIONALES
1985 - 1997

OCUPADOS	TOTAL	OBREGO	EMPLEADO	CUENTA PROPIA	PATRON	TRABAJO FAMILIAR	PROF. INDEPEND.	EMPLEADO DOMEST.
1985	517.728	46.437	224.666	176.150	23.494	14.729	6.388	25.864
1987	616.408	50.030	250.452	209.894	31.366	30.772	12.470	31.424
1989	655.323	60.656	232.703	256.329	21.241	31.612	7.243	45.539
1990	695.447	66.971	256.918	246.481	27.547	37.137	6.155	54.238
1991	778.260	130.281	259.042	254.714	34.922	45.020	6.372	47.909
1995	1.009.318	155.739	297.188	303.197	78.646	107.820	9.495	57.233
1996	1.397.617	217.288	370.753	392.765	98.307	236.817	13.293	68.393
1997	1.339.873	173.173	302.117	337.239	121.901	305.093	18.610	81.730

FUENTE: Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, INE, 1985-1997

CUADRO No. 7.1
DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR CATEGORIAS OCUPACIONALES
PORCENTAJES

	OBREGO	EMPLEADO	CUENTA PROPIA	PATRON	TRABAJO FAMILIAR	PROFESIONAL INDEPEND.	EMPLEADO DOMESTICO
1985	8,97	43,39	34,02	4,54	2,84	1,23	5,00
1987	8,12	40,63	34,05	5,09	4,99	2,02	5,10
1989	9,26	35,51	39,11	3,24	4,82	1,11	6,95
1990	9,63	36,94	35,44	3,96	5,34	0,89	7,80
1991	16,74	33,28	32,73	4,49	5,78	0,82	6,16
1995	15,43	29,44	30,04	7,79	10,68	0,94	5,67
1996	15,55	26,53	28,10	7,03	16,94	0,95	4,89
1997	12,92	22,55	25,17	9,10	22,77	1,39	6,10

FUENTE: Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, INE, 1985-1997

GRAFICO No. 12
CUADRO 7.1
POBLACION OCUPADA POR CATEGORIA DE OCUPACION
PORCENTUAL
1985

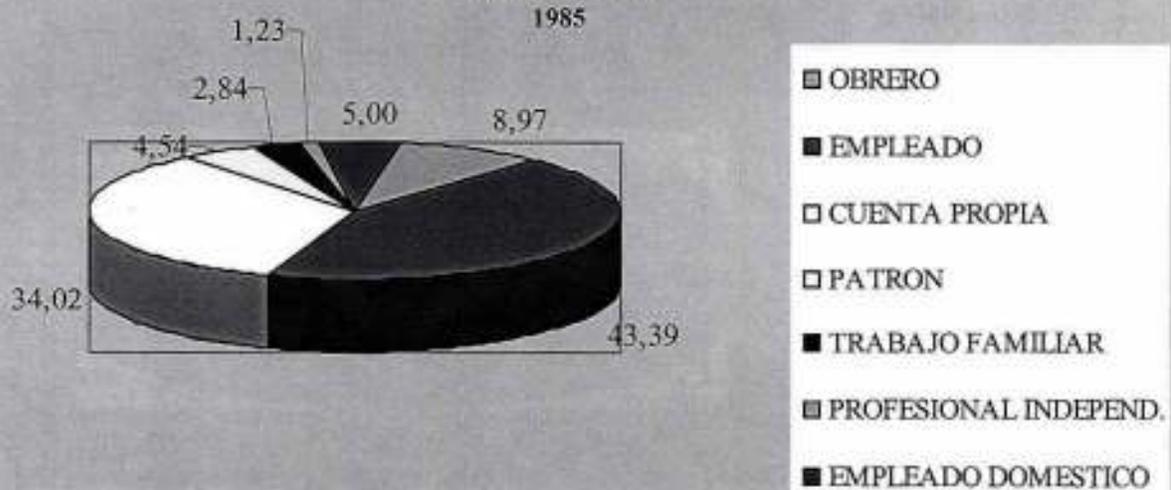
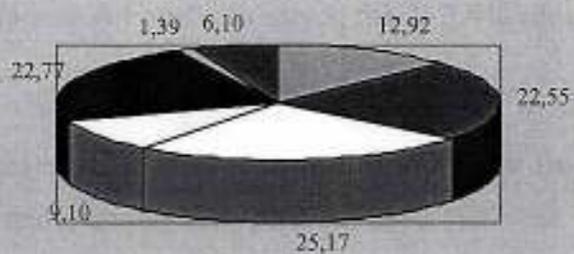


GRAFICO No. 13
CUADRO 7.1
POBLACION OCUPADA POR CATEGORIA DE OCUPACION
1991



- OBRERO
- EMPLEADO
- CUENTA PROPIA
- PATRON
- TRABAJO FAMILIAR
- PROFESIONAL INDEPEND.
- EMPLEADO DOMESTICO

GRAFICO No. 14
CUADRO 7.1
POBLACION OCUPADA POR CATEGORIA DE OCUPACION
PORCENTUAL
1997



- OBRERO
- EMPLEADO
- CUENTA PROPIA
- PATRON
- TRABAJO FAMILIAR
- PROFESIONAL INDEPEND.
- EMPLEADO DOMESTICO

4.1 Ingreso mensual según categoría de ocupación

En la primera mitad de los años 90 a pesar de que se ha dado un mayor crecimiento en América Latina, sin embargo, el desempleo abierto se incrementó debido a la debilidad en la generación del empleo productivo el cual se expresa en la caída de la tasa de ocupación y en el descenso de ingresos reales⁴². Este rasgo prevaeciente en la economía regional, no ha sido ajeno al caso boliviano, donde el empleo informal tiende a ensancharse cada vez más, alcanzado en 1996 a un promedio de 64% sobre el total del empleo en Bolivia, de este comportamiento desfavorable del empleo se infiere que existió también una caída en los ingresos reales del sector laboral, no sólo por la menor productividad media del trabajo sino también como consecuencia del bajo crecimiento de la economía, ya que en el período 1985-1988 la tasa media de crecimiento del producto apenas fue de 3,4% anual(Cuadro 2.3).

De ahí que, el ingreso mensual promedio de los trabajadores por categoría de ocupación, durante el período 1989-1997, ha mostrado un persistente deterioro sistemático de ingresos reales, tomando como base el año 1988, esto significa que en los centros urbanos ha existido un empobrecimiento general de la población. Al respecto cabe resaltar durante los últimos quince años de vigencia del neoliberalismo, los trabajadores han perdido distintos beneficios sociales, como los bonos de movilidad y bonos de categoría, según el estudio del economista Carlos Arze de CEDLA⁴³, la mano de obra boliviana es la más barata de América Latina, ya que el salario mínimo mensual apenas representa 54.4 dólares, frente a 200 dólares de la Argentina y 175 dólares de Chile; el problema de falta de empleo según el autor no es

⁴² Weller, Jurgen. "Política de empleo en América Latina en el marco de la globalización". Ed. Nueva Sociedad, 1996, pp. 102-111.

⁴³ Arze Vargas, Carlos "Disminución del poder adquisitivo del salario de los trabajadores" (Seminario organizado por CEDLA, 29-2-2000).

el resultado de elevados costos laborales, sino que se debe más a bien a la insuficiencia de inversiones y bajo crecimiento del producto.

A continuación se expone un análisis cuantitativo de los ingresos reales para el período antes mencionado.

En el cuadro 8 y en los cuadros 8.1 y 8.2, se presenta la evolución del ingreso real promedio mensual para el período 1989-1997, donde el ritmo del crecimiento del promedio general ha tenido una tasa de crecimiento del 18% anual, mientras el empleo informal (trabajadores por cuenta propia) apenas ha crecido al 12% anual; en tanto que los empleados domésticos creció en el mismo período a una tasa promedio de 14% anual.

Si se analiza el crecimiento en el mismo período tanto para varones como para la rama femenina, se observa una desigualdad acentuada en el crecimiento del ingreso real, para categorías similares, esto significa que los sectores más postergados de la población mostraron ingresos bastante inferiores al promedio general de los ocupados por categorías.

La posición dominante del empleo informal en las mujeres y en los varones, ha hecho que exista bajos niveles de ingreso, especialmente de las mujeres donde además existe una discriminación en las remuneraciones entre varones y mujeres. Así por ejemplo, al examinar los ingresos entre varones y mujeres para una misma categoría, se observa importantes brechas en desmedro de la mujer, por ejemplo, en 1989 el ingreso promedio de las mujeres fue inferior en un 42% con respecto a los varones. Esta misma situación también se observa en 1997, donde el ingreso promedio de las mujeres es inferior en un 35% a su similar de los varones (cuadros 8.1, 8.2).

Del análisis anterior que se acaba de mencionar, se puede concluir que en Bolivia existe una discriminación en la percepción de ingresos entre hombres y mujeres, ya que la

mujer continúa siendo la que menor remuneración recibe con relación a la remuneración del hombre en una misma actividad, donde el rendimiento económico entre hombres y mujeres, no difieren en absoluto, salvo en la fuerza física.

El problema de bajos niveles de ingreso de las mujeres tiene una estrecha relación con la implantación de la Nueva Política Económica, donde el mercado de trabajo, ha sido cada vez más restrictivo para los sectores laborales, a ello se suma la presencia de relocalización y crecimiento vegetativo de la población en edad de trabajo, que el sistema económico no pudo absorber oportunamente, situación que da lugar a una sobreoferta de trabajo que incide en los bajos niveles salariales e ingresos, manteniéndose estos en una posición de menor ritmo que el comportamiento de los precios en el mercado interno y con respecto a ingresos variables del sector empresarial y otros sectores distintos del asalariado⁴⁴.

En general se considera que se ha dado el deterioro de los ingresos familiares, haciendo visible que el jefe de familia no pudo cubrir suficientemente el sustento del entorno familiar, situación que ha originado la incursión importante de participación del sector femenino en el mercado de trabajo, a efectos de compensar la pérdida de ingresos de las familias.

⁴⁴ Carmona Moller, Juan. "Empleo y pobreza". (Anticipos de investigación), mimeo, UMSA, 1998, pp. 22-38

CUADRO No. 8
INGRESO REAL PROMEDIO MENSUAL, SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL (En Bs de 1988)

CATEGORÍA	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
PROMEDIO GENERAL	267	279	255	265	287	313	303	681	994
Obreros	216	247	203	226	212	228	218	583	730
Empleados	302	313	316	352	369	387	393	955	1275
Empleada (o) del Hogar	110	97	88	86	101	95	98	247	313
Patrón, empleador o socio	635	952	701	699	821	864	785	1569	2613
Profesional Independiente	731	780	694	675	1007	992	920	2307	2505
Trabajador Familiar	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Trabajador Cuenta Propia	267	256	232	219	216	247	257	450	671

FUENTE: Encuesta Integrada de Hogares, INE. 1989-1995
 ELABORACION: UDAPSO

CUADRO No. 8.1
INGRESO REAL PROMEDIO MENSUAL FEMENINO, SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL (En Bs de 1988)

CATEGORÍA	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
PROMEDIO GENERAL	190	193	175	168	190	200	205	520	736
Obreros	125	134	145	147	130	137	144	340	423
Empleados	227	249	240	251	304	285	324	757	1000
Empleada (o) del Hogar	109	95	85	84	96	91	95	236	272
Patrón, empleador o socio	588	1184	591	628	867	704	676	1110	1916
Profesional Independiente	702	606	512	545	762	809	736	2228	2674
Trabajador Familiar	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Trabajador Cuenta Propia	207	190	178	145	146	189	198	424	591

FUENTE: Encuesta Integrada de Hogares, INE, 1989-1997

ELABORACION: UDAPSO

CUADRO No. 8.2
INGRESO REAL PROMEDIO MENSUAL MASCULINO, SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL (En Bs de 1988)

CATEGORÍA	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
PROMEDIO GENERAL	326	339	312	335	362	400	379	773	1137
Obreros	224	257	209	236	221	240	227	615	762
Empleados	337	344	359	379	410	449	435	1090	1459
Empleada (o) del Hogar	138	117	128	130	173	162	145	373	605
Patrón, empleador o socio	648	901	724	715	809	905	810	1673	2735
Profesional Independiente	737	807	766	714	1075	1086	990	3036	2434
Trabajador Familiar	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Trabajador Cuenta Propia	340	327	297	310	304	331	341	468	729

FUENTE: Encuesta Integrada de Hogares, INE. 1989-1997
 ELABORACION: UDAPSO

GRAFICONo 15
CUADRONo 8
INGRESOREAL.PROMEDIOMENSUAL, SEGUNCATEGORIA
OCLPACIONAL
1989

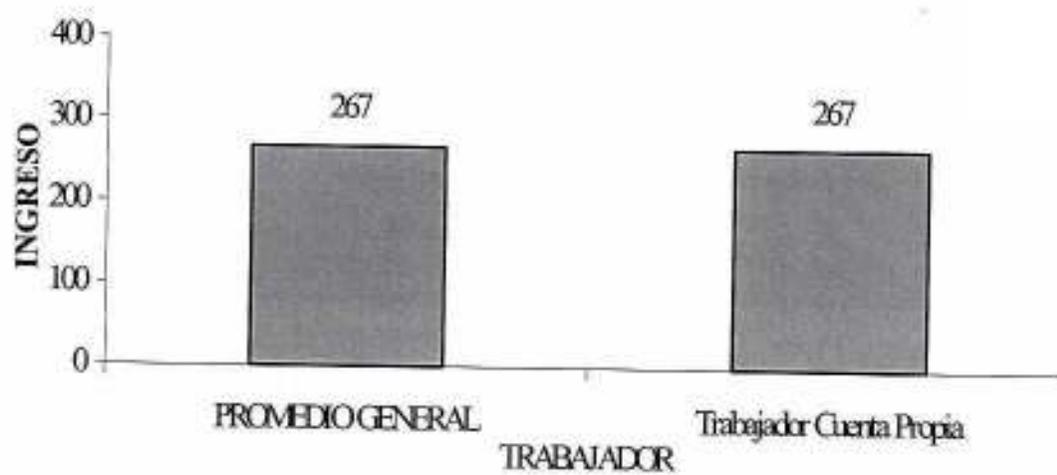


GRAFICO No. 16
CUADRO 8
INGRESO REAL PROMEDIO MENSUAL, SEGUN CATEGORIA
OCUPACIONAL
1997

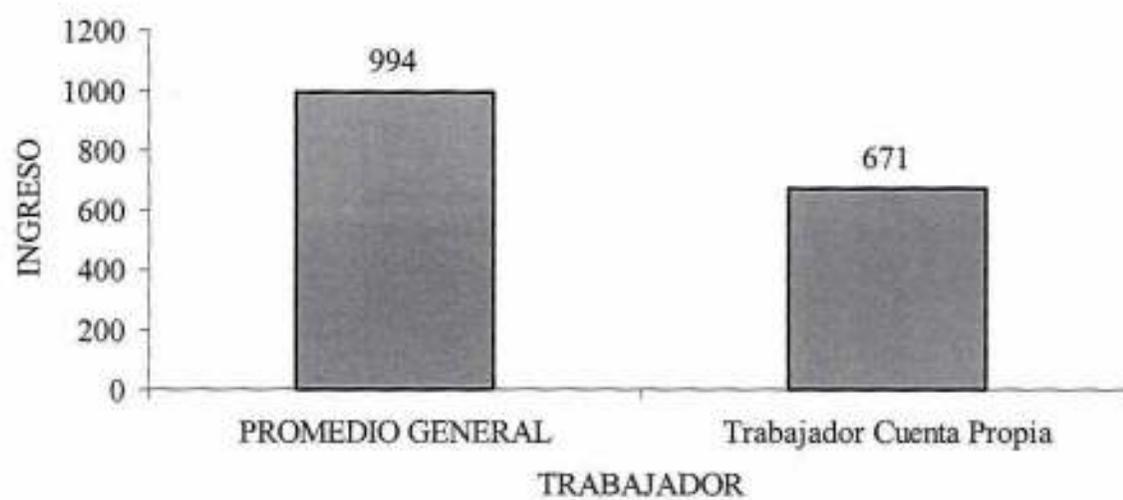


GRAFICO No. 17
CUADRO 8.1
INGRESO REAL PROMEDIO FEMENINO, SEGUN CATEGORIA
OCUPACIONAL
1989

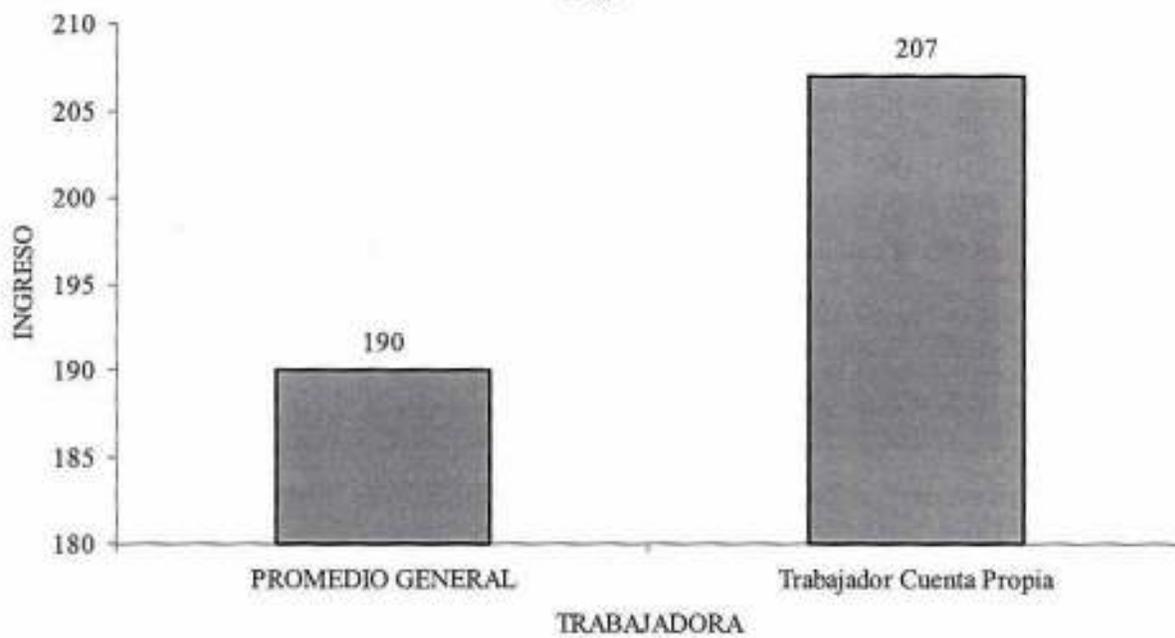


GRAFICO No. 18
CUADRO 8.1
INGRESO REAL PROMEDIO MENSUAL FEMENINO SEGUN
CATEGORÍA OCUPACIONAL
1997

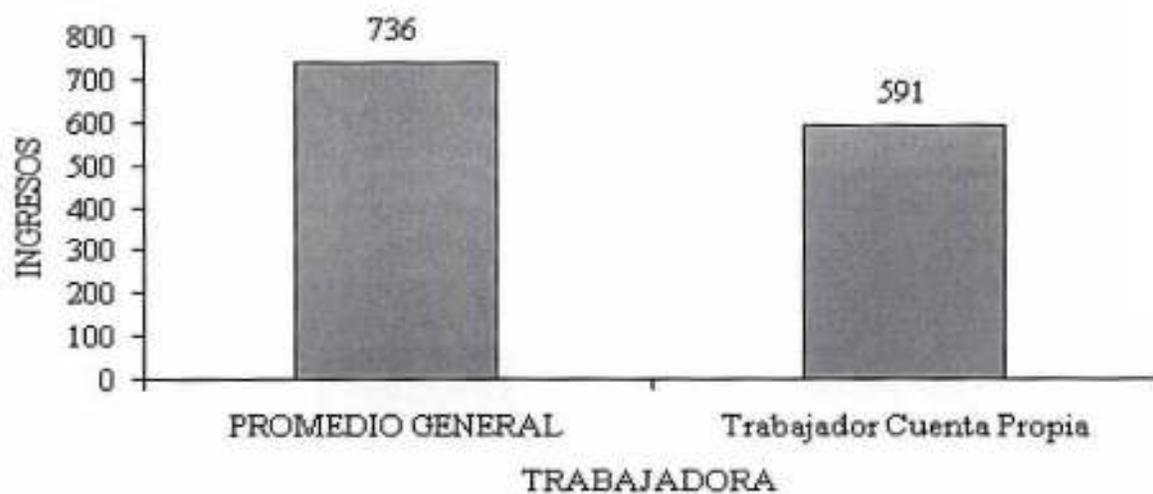


GRAFICO No. 19
CUADRO 8.2
INGRESO REAL PROMEDIO MENSUAL MASCULINO, SEGUN
CATEGORIA OCUPACIONAL
1989

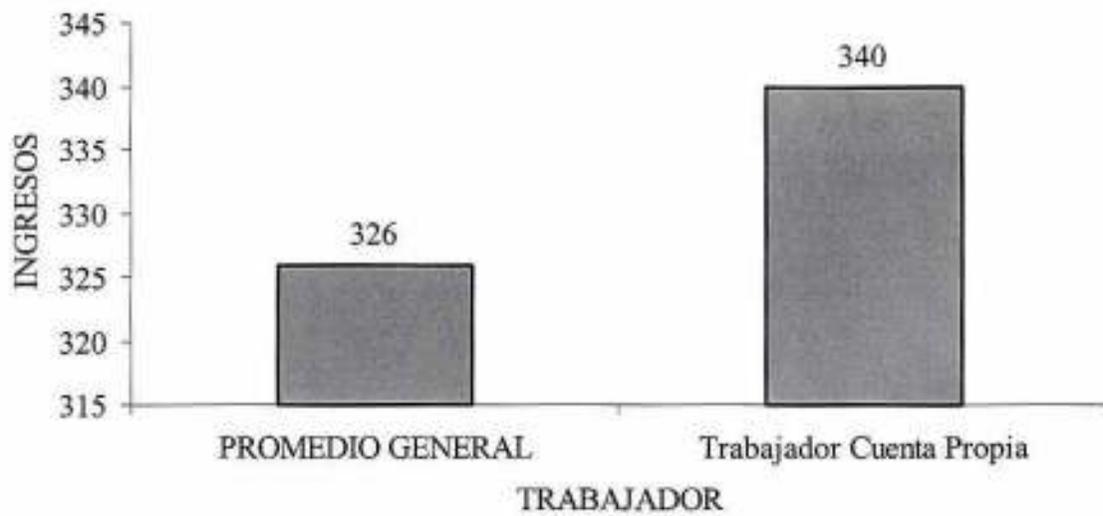
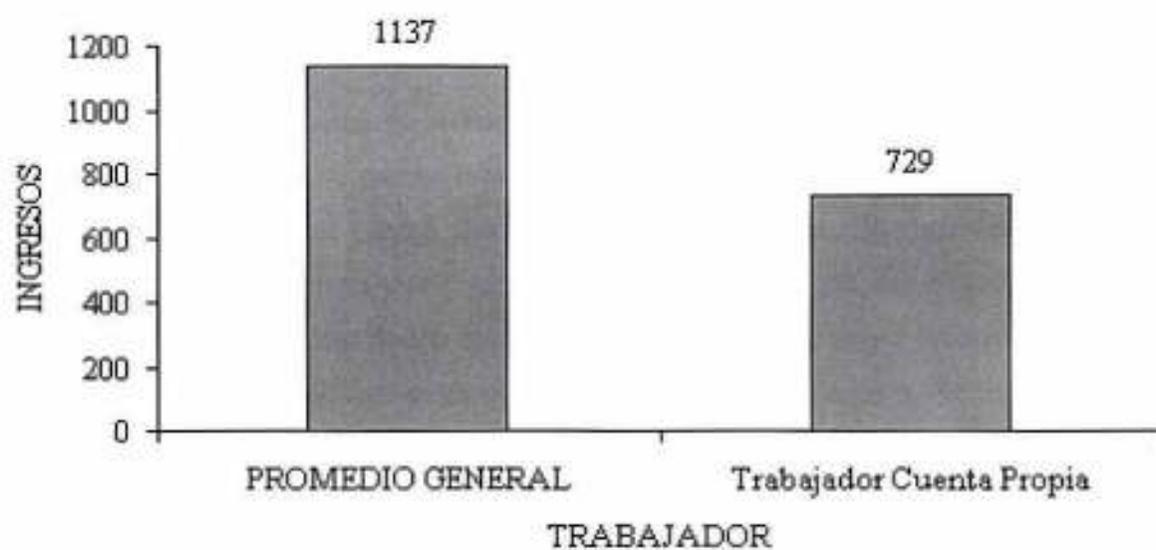


GRAFICO No. 20
CUADRO 8.2
INGRESO REAL PROMEDIO MENSUAL MASCULINO, SEGUN
CATEGORIA OCUPACIONAL
1997



5. Resumen del mercado del trabajo productivo formal en la economía boliviana

El problema del empleo productivo formal, constituye una variable social que ha estado subordinada a las posibilidades de crecimiento, mantención de bajos niveles de inflación y competitividad de las exportaciones durante un período de quince años, los gobiernos no se han preocupado sobre el empeoramiento de la calidad del empleo, ni han emprendido una política activa sobre el empleo, pese que se ha ensanchado el empleo informal que a su vez es la generadora de la situación de la pobreza.

Del análisis del capítulo I y sus correspondientes secciones 2, 3 y 4, se infiere que existe el empeoramiento de la demanda de trabajo, este problema a su vez está asociado a un fuerte proceso de terciarización, donde se muestran bajos niveles de ingreso y baja productividad, debido a una elasticidad alta de la oferta de trabajo en el mercado.

Durante la aplicación de la **Política Económica neoliberal**, desde 1985 a la fecha se observa con nitidez que ha existido un cambio radical en el manejo de la política del empleo, en definitiva tanto el empleo como el salario han sido variables de ajuste de la estabilidad monetaria y del crecimiento económico, aunque éste último no ha dado un resultado por encima de 5% de crecimiento esperado, sino que el producto efectivo en el período 1985-1998 escasamente creció a una tasa media de 3.4% anual, que resulta insuficiente para combatir la pobreza y resolver los problemas sociales que cada vez son peores.

Los determinantes de baja demanda del empleo productivo y fuerte crecimiento del empleo informal, se relacionan con la contracción de la demanda agregada, especialmente del nivel de inversiones productivas, bajo crecimiento del producto, políticas contractivas persistentes aplicadas tanto en el campo fiscal como monetaria a lo largo de los últimos quince años.

Por otra parte, la falta de solución de problemas sociales y acrecentamiento del empleo informal en la economía boliviana, se manifiesta en la baja del empleo productivo,

especialmente en sectores productivos como la industria manufacturera, agroindustria, agricultura tradicional y construcción, dando lugar al proceso de terciarización e informalización del mercado de trabajo, ya que algunas ramas de las manufacturas y agroindustrias prefieren el uso intensivo de capital y tecnología.

Igualmente, la baja demanda de trabajo se relaciona con el hecho de que los sectores productivos confrontan en el mercado financiero elevadas tasas de interés, fenómeno que no permite mejorar la tasa de inversión y por lo tanto aumentar el empleo productivo formal en el mercado.

Es de hacer notar, que la oferta de trabajo en las economías en desarrollo, se caracteriza por ser elástica, debido a la abundancia de la misma, situación que explica por qué el salario real tiende al estancamiento o disminuye a mediano y largo plazo, como actualmente sucede principalmente en el mercado de trabajo informal, donde el ingreso medio de trabajadores informales es inferior al salario promedio de la economía nacional, dando lugar que el ajuste salarial de los gobiernos mediante la tasa de inflación esperada constituye un mecanismo obsoleto a corto plazo, entre trabajadores, gobiernos y sector empresarial.

Es más, si se toman en cuenta el efecto absoluto desfavorable de la relación de los términos de intercambio, como ha sido el caso boliviano durante los últimos quince años, hace que el problema del empleo disminuya, afectando el descenso del salario real, fenómeno que exige la acción del Estado en la política del empleo como parte de las políticas sociales.

En suma, el problema del empleo no es una decisión individual de las personas para trabajar o no como habitualmente sustenta la teoría neoclásica, sino es un espacio macroeconómico que demanda la definición de una política del Estado, sobre todo cuando la economía confronta una situación de pobreza acentuada⁴⁵, tal como actualmente sucede en Bolivia, situación que obligó al Gobierno Nacional a proponer

una **Política de Reactivación Económica**, que contempla la necesidad de aliviar las obligaciones financieras en mora de los sectores productivos con respecto a la banca comercial privada y asimismo propone la necesidad de incentivar la importación de bienes de capital mediante la eliminación de carga impositiva de 5%.

⁴⁵ Carmona Moller, Juan. "Rol del Estado en la Economía Moderna", Revista Dinámica Económica No. 6, 1997, pp. 37-42.

CAPITULO II

CAPITULO II

PROPOSITIVOS

1. **Objetivos generales**

Los objetivos de este trabajo están relacionados con la necesidad de analizar los problemas que afectan al empleo productivo formal en la economía boliviana. Esta situación se ha dado como consecuencia de una fuerte contracción de la demanda agregada en una economía abierta, donde tiene un rol importante el comportamiento de las exportaciones, sumándose a ellos el bajo crecimiento del producto, que en el período 1985-1998, escasamente llegó a una tasa media de 3.4% anual (Cuadro 2.3). Es más, una consecuencia de este fenómeno se observa en la expansión del empleo informal que invariablemente lleva a la situación de pobreza con bajos niveles de ingreso, baja productividad, especialmente en estratos sociales más rezagados de la población, tal como se ha mencionado en el Cuadro 5.1, donde el grado de informalización sobre el total del empleo alcanzó al 64% en 1996 y según el informe del CEDLA, este indicador al primer semestre del año 2000 llegó a un 70%, esto significa que la ocupación formal sólo representa el 30% sobre el total del empleo en Bolivia, esta es la razón fundamental porque se propone fomentar el empleo productivo formal en la economía boliviana.

2. **Objetivos específicos**

- Proponer el aumento del empleo productivo en el mercado formal, como el mecanismo más idóneo para disminuir el empleo informal y combatir la pobreza en Bolivia.
- Incentivar mediante los instrumentos impositivos y arancelarios para la recuperación de empresas pequeñas y medianas (PYME) en el ámbito de la industria manufactura y agroindustria, como la forma más adecuada para disminuir el empleo informal y hacer que estos sectores sean los que mayormente absorban en el futuro el excedente de la oferta de trabajo en el mercado boliviano.

- Sustentar que existe una relación de causalidad positiva entre el aumento del empleo productivo formal y la recuperación de la demanda agregada, esto supone aumentar los niveles de inversión, especialmente la inversión pública e inversiones en municipios y mayor crecimiento de las exportaciones con bienes de mayor valor agregado, en base a ramas identificadas en manufacturas y agroindustrias, en particular en los sectores donde existe enorme potencial de absorción de la oferta de trabajo en forma productiva.

3. **Presentación de una propuesta para aumentar el empleo productivo formal y disminuir el empleo informal**

Para la explicación de la parte pertinente a propositivos, se ha buscado aquel enfoque teórico que se considera válido para el correcto encuadre del estudio,⁴⁶ sobre el tema de **“Problemas y perspectivas del mercado de trabajo productivo formal en Bolivia”**.

En ese sentido, la postulante se apoya en el trabajo del profesor Carmona, denominado **“Modelo de crecimiento con equidad”**, trabajo que fue presentado al 2do. Congreso de Economistas de América Latina, este trabajo coincide plenamente con los propósitos y objetivos específicos que sustenta la postulante para solucionar de manera progresiva la crisis social, ya que dicho modelo de crecimiento con equidad⁴⁷, plantea un modelo que sustenta una economía de mercado con equidad sin caer al populismo, considera que el mercado debe estar al servicio del hombre y no a la inversa como ocurre en el enfoque neoclásico de economía abierta, lo que es más, los agentes económicos se ponderan por lo que son y no por lo que tienen un cúmulo de activos reales y financieros⁴⁸.

⁴⁶ Hernández Sampieri, Roberto y otros. “Metodología de la Investigación”. Este autor recomienda que cualquier postulante en la elaboración de su trabajo de investigación, al no estar aún en la posibilidad de crear teorías, busque el encuadre en teorías ya existentes. Ed. MacGraw-Hill, 1997, pp. 22-23.

⁴⁷ Carmona Moller, Juan. “Discusión de paradigmas de políticas macroeconómicas en América Latina. Parte correspondiente al Modelo de crecimiento con equidad, trabajo propuesto al Congreso de Economistas de América Latina, enero 2000.

⁴⁸ En medidas de compensación social. Este modelo rechaza los debacles económicos y desbordes populistas, que indefectiblemente conducen a un fracaso escandaloso.

En la óptica antedicha, se postula una relación de causalidad entre el crecimiento económico y el mejoramiento de variables sociales, esto quiere decir que un crecimiento bajo como el ocurrido en Bolivia durante los últimos quince años, no da soluciones al empleo productivo, donde la economía apenas mostró una tasa media de 3.4% anual, dando un efecto negativo en el mercado de trabajo, aumentando la ocupación informal y pobreza. De ahí que es necesario buscar la viabilidad sociopolítica que debe consistir en diseñar una política de crecimiento inducido por un cambio en la estructura de las exportaciones, con fuerte incorporación de manufacturas y productos agroindustriales, que tenga eficacia en la resolución de problemas sociales y por lo tanto en el aumento del empleo productivo formal. Otros sectores complementarios que coadyuvan en el aumento del empleo productivo formal, están relacionados con la construcción, transportes, energía, agricultura, minería y sector petrolero.

Es bien sabido, que como consecuencia de las transformaciones productivas y apertura del comercio exterior, algunas ramas industriales de Bolivia, han sobrevivido a la competencia externa con relativo éxito. Estas ramas están relacionadas con la actividad de producción alimenticia, la rama textil, la rama de productos derivados de la madera, así como la rama industrial de cueros y productos derivados de la soya. El conjunto de estas ramas han logrado insertarse al comercio exterior de Bolivia, aunque a raíz de la crisis internacional algunas de estas ramas soportaron restricciones en los mercados de Argentina y Brasil, como el caso de los textiles, al presente el Gobierno de Bolivia está en la etapa de negociación con la concesión del arancel cero en el mercado norteamericano para exportar textiles.

Las diversas ramas antes mencionadas constituyen espacios productivos que tienen condiciones para absorber la mano de obra disponible y por lo tanto aumentar el empleo productivo formal. Para ello es necesario que el Estado debe proporcionar

incentivos arancelarios y tributarios temporales para el fomento de manufacturas y aumento del empleo productivo. Esta opción de política de empleo durante los 15 años de vigencia del modelo, ninguno de los gobiernos han implementado, porque consideraban que el empleo y salarios eran variables de ajuste antes que objetivos que formen parte de políticas macroeconómicas de Bolivia.

3.1 Asimetrías entre el crecimiento y empleo productivo formal

En este apartado, es importante insistir que en Bolivia después de quince años de vigencia del modelo económico neoliberal, los gobiernos no lograron conciliar la asimetría abismal entre el **crecimiento económico** y el **rezago social**, ya que en los últimos 5 años el producto ha crecido a una tasa media del 4%, excepto el año 1999 donde el producto apenas fue de 0.6%; mientras el empleo en el mismo período apenas ha crecido a una tasa media de 3% anual.⁴⁹ En 1996 la tasa de desempleo abierto fue del 3.6% y entre 1998-1999 este indicador se elevó a 6% anual y según el informe de OIT la tasa de desempleo llegó a 19%.

En relación a lo anterior, sobre el crecimiento y desempleo podemos ejemplificar algunos hechos más notables del modelo neoliberal que se dieron en algunos países de América Latina, como el caso argentino, donde la economía creció en los últimos años a una tasa media de 7% anual y paradójicamente el desempleo se incrementó en un 18% respecto a la población económicamente activa, situación similar se ha observado en el caso del Perú, esto no quiere decir que en otros países de la región no existan problemas sociales, aunque con menor intensidad y con efectos variados.

De ahí que el modelo de crecimiento con equidad, se fundamenta en una economía inducida por un cambio en la estructura de las exportaciones, tal como se ha explicado con mayor detalle en párrafos precedentes a través de diferentes ramas industriales, sin descuidar el desarrollo local mediante una política de descentralización fiscal vía municipios, ya que a través de estas se pudo detectar la situación de la pobreza,

⁴⁹ Informe Ministerio de Desarrollo Económico. Comentario en PULSO, junio 23-29, año 2000

desempleo y falta de creación de fuentes de trabajo en cada una de las regiones y provincias, donde existe un total de 314 municipios.

En efecto, la proposición fundamental del trabajo se relaciona con la necesidad de diseñar una política de apertura gradual ante la economía internacional, sobre todo cuando se presentan los shocks externos que de hecho originan serios desequilibrios en el sector externo de la economía y afecta el funcionamiento de la economía interna, y ocasiona despidos masivos de trabajadores como los registrados en gran parte de los países de América Latina entre 1998-1999. De ahí que la apertura gradual tiene relación con la posibilidad de restringir el flujo de bienes competitivos a la producción nacional y hacer uso de salvaguardas del comercio exterior y capital especulativo en periodos de la crisis externa y emprender una política de diversificación de las exportaciones mediante un proceso de industrialización selectiva hacia fuera, esto significa adoptar medidas instrumentales destinadas a incentivar la producción de manufacturas y productos agroindustriales, donde son posibles fomentar el empleo productivo formal. Se debe buscar en los instrumentos ya existentes y proponer otros, los que consisten en la promoción de exportaciones, como el régimen de internación temporal para exportaciones (RITEX), que permite garantizar la internación de materias primas e importación de bienes de capital; otro instrumento de significación se relaciona con el certificado de devolución impositiva (CEDEIM), este instrumento tiene como objetivo eliminar el sesgo anti-exportador a través del gravamen consolidado aduanero (GAC). Estos instrumentos deberán ser revisados en el futuro y proponer otros instrumentos dirigidos al aumento de exportaciones de bienes de mayor valor agregado, bajo el supuesto de que estos incentivos ofrecidos por el Estado deberán formar parte de políticas de promoción y cambio de las exportaciones en los próximos años. Otro tanto deberá implementarse para favorecer el desarrollo local de los municipios en los cuales se hacen patentes la situación de pobreza y falta de creación de empleo productivo formal.

3.2 Fomento del empleo productivo y disminución del empleo informal a mediano plazo

La situación del empleo en Bolivia, ha empeorado desde 1985 a la fecha, a raíz de una política contractiva observada en la demanda agregada, que restringe la demanda efectiva de mano de obra en el mercado formal e incrementa el empleo informal. Al respecto existen experiencias durante los últimos años, donde las empresas capitalizadas no fueron centros absorbedores del excedente de la oferta de trabajo existente en el mercado boliviano, porque son empresas de uso intensivo en capital, lo que es más, de escasa absorción de mano de obra existente en el país.

Frente a la situación anterior, se postula la necesidad de aumentar el empleo productivo formal, en base a la recuperación de sectores productivos como la industria manufacturera, agroindustria y agricultura tradicional. Para ello será importante el aumento de inversión privada en los sectores ya mencionados, mediante la flexibilización de políticas crediticias y tasa de interés activa compatible con la recuperación de sectores productivos, admitiendo la urgencia de modernizar las relaciones obrero- patronales, esto no significa en absoluto la flexibilización del mercado laboral. Esta política exige un rol activo del Estado para inducir a los agentes económicos a absorber en forma creciente la oferta de trabajo disponible en el mercado y por contrapartida el Estado ofrece incentivos a sectores productivos de la economía, tal como se ha mencionado en párrafos precedentes.

3.1 Inversión en recursos humanos orientado a mayor productividad y crecimiento sostenido de la economía

La inversión en recursos humanos, supone aumentar la productividad media de la economía como mecanismo más idóneo para romper el círculo vicioso de la pobreza y fomentar el empleo productivo formal, por cuanto mejora la calidad de oferta de trabajo y da mayores posibilidades de inserción de trabajadores potenciales al mercado

de trabajo formal. Esta inversión forma parte de una política educativa a mediano y largo plazo, con vistas a transformar la educación primaria, secundaria y superior, esta última a través de las universidades de manera tal que tengan mayor inserción a los problemas de la sociedad boliviana.

La competitividad e inversión en recursos humanos, permiten mejorar la productividad media del factor trabajo, disminuyendo el costo medio de la producción y por último, da lugar al mayor crecimiento del producto, aumentando los niveles de ingreso de la población que elimina la contracción de la demanda agregada. En definitiva el objetivo final se manifiesta en la necesidad de alcanzar una mejor calidad de vida en la población, mediante el aumento sustancial del empleo productivo formal y descenso progresivo del empleo informal en la economía boliviana en los próximos años.

CAPITULO III

CAPITULO III

CONCLUSIONES SOBRE PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE TRABAJO PRODUCTIVO FORMAL EN BOLIVIA

Para efectuar las conclusiones, corresponde recordar los principales objetivos que fueron planteados en el trabajo que sirvieron de base para la elaboración del presente análisis.

- La crisis social en Bolivia se manifiesta con fuerte segmentación del mercado de trabajo, notándose que el empleo productivo formal bajo protección de legislación laboral tiende a disminuir cada vez más, sólo representa el 30% sobre el total del empleo en Bolivia, en el primer semestre del año 2000.
- El modelo económico vigente denominado también modelo neoliberal no ha mostrado suficiente capacidad después de quince años en Bolivia para resolver la crisis social, el desempleo con respecto a la (PEA) se da en un 3.6% en 1996 y al 6% en 1999.
- La crisis en Bolivia se focaliza en la primera mitad de los años 90, con fuerte tendencia a la recesión manifestándose con escasa capacidad de absorción de mano de obra en el mercado de trabajo y bajos niveles del salario real y al promediar los noventa el crecimiento fue de 0.6% en 1999 .
- En los resultados de las empresas capitalizadas, se advierte que los mismos son negativos, ya que los problemas sociales tienden a agudizarse, este fenómeno tiene su explicación en la contracción de la demanda agregada, admitiéndose la validez de la teoría neokeynesiana, en un contexto de economías en desarrollo, en sentido de insertar recursos a corto plazo para recuperar la demanda efectiva de la población.
- El modelo económico vigente desde 1985 a la fecha no pudo crear suficientes fuentes de trabajo para absorber el crecimiento vegetativo de oferta de trabajo en los centros urbano ni a la migración proveniente del área rural. El modelo fue ahorrador de mano de obra , de control de costos laborales; las empresas capitalizadas fueron de uso intensivo de capital, su impacto en el conjunto de la economía es mínimo.

- En una economía como la boliviana, es posible percibir una explicación distinta entre las economías industriales y las economías en desarrollo, ya que en las primeras se distinguen claramente los actores sociales entre capitalista propietarios de los activos reales y financieros con respecto al trabajador asalariado, es decir las categorías institucionales resaltan nítidamente entre el capitalista y el proletariado, debido a un grado de homogeneidad que existe en el mercado de trabajo, en cambio en las economías en desarrollo prevalece el fenómeno de heterogeneidad estructural en el mercado de trabajo, esto quiere decir que hay segmentación entre el empleo formal y el empleo informal, dándose cada vez más en posición dominante el empleo informal y la disminución del empleo productivo formal. Los indicadores muestran que el semestre del año en curso, el empleo formal sólo representa el 30% sobre el total del empleo, mientras el empleo informal significa el 70%.
- A partir de los años ochenta cobra importancia el problema del empleo productivo, como resultado de la crisis de deuda externa en América Latina, según el PNUD la pobreza se halla focalizada en el mercado informal y que en términos cuantitativos alcanza a 200 millones de habitantes en nuestros países, de este total más de 90 millones de habitantes se hallan en situación de indigencia, reflejando la ineficacia en la asignación de recursos reales en el modelo neoclásico de economía abierta, que al presente prevalece en nuestros países.
- El problema del empleo en Bolivia responde a una característica particular de la economía latinoamericana, donde algunos de los factores determinantes de la insuficiencia de la demanda de mano de obra están explicados por las restricciones observadas en la demanda agregada, principalmente de la inversión real, crecimiento insuficiente de sectores productivos, en particular de la industria manufacturera, agroindustria y la agricultura tradicional. La inversión se halla afectada por la tasa de riesgo en el país y por la incertidumbre reinante para emprender nuevas inversiones, teniendo su base en la crisis financiera internacional.
- El problema del empleo está relacionado también con la insuficiencia de capacidad de producir bienes de mayor valor agregado orientado al comercio exterior, notándose en el caso boliviano, la escasa generación de bienes en manufacturas y agroindustrias, de esta manera estos sectores claves en la generación de divisas, no contribuyen para

mejorar la situación de desequilibrio en la balanza de pagos ni en la demanda efectiva de la mano de obra.

- El crecimiento de la informalidad, el descenso de los ingresos laborales y la precarización creciente en las condiciones de trabajo, son los rasgos distintivos que destacan en el perfil del mercado de trabajo durante los últimos 15 años en Bolivia.
- En definitiva se concretiza en la reducción de empleos públicos y en mecanismos de contención salarial, debido a la oferta elástica de trabajo en el mercado boliviano que a su vez se manifiesta en bajos niveles salariales. El sacrificio del empleo productivo se revela en cuatro elementos analíticos: a) reducción del empleo formal público y escasa capacidad de la inversión privada nacional para generar nuevas fuentes de trabajo que absorban la creciente oferta laboral. b) papel preponderante del “sector informal urbano”, donde se muestra una baja densidad de capital por trabajador, como resultado de políticas de relocalización que incide desfavorablemente en el empleo formal urbano. c) terciarización del empleo total, por la creciente hegemonía del comercio y servicios como sectores con mayor capacidad de creación de fuentes de trabajo informal. d) creciente precarización del empleo en diversos sectores del mercado de trabajo, con fuerte predominio del salario real inferior al salario medio nacional y empeoramiento en las condiciones de contratos laborales.
- La situación antedicha se explica por la diferencia entre la dinámica de exceso de oferta de trabajo e insuficiencia de la demanda de fuerza de trabajo. Esta asimetría de comportamiento ha dado lugar a un 70% del empleo informal y 6% de desempleo a la población económicamente activa en 1999.
- La escasa generación de nuevas fuentes de trabajo muestra nitidamente los rasgos prevalecientes de la crisis social, existiendo fuertes fluctuaciones en el ritmo de generación del empleo informal y disminución del empleo productivo y mayor terciarización del mercado de trabajo. Estos resultados desfavorables se expresan en un modelo neoliberal con fuerte contracción de la demanda agregada, escasa expansión de las exportaciones, bajo crecimiento de la economía nacional y ausencia de desarrollo local vía municipios y gobiernos regionales.
- Por otra parte, la llamada flexibilización del empleo, que se refiere a modificaciones en la legislación laboral para encarar las condiciones de competitividad que exige el

mercado, se tradujo en la asunción de actitudes empresariales destinadas a la reducción de los costos laborales, bajo el supuesto de que el salario real está por encima del precio de equilibrio del mercado, cuando en realidad el salario real tiende a la baja, como consecuencia de una oferta elástica del trabajo.

- El saldo final de la aplicación de políticas de ajuste, al recomponer las relaciones económicas del empleo y las del Estado, modificaron las condiciones de reproducción y desarrollo del mercado de trabajo, las que tienen visibilidad en el área urbana, con la presencia abrumadora del empleo informal y aumento del desempleo al 6% en 1999.
- En definitiva cae el peso relativo del sector productivo de la economía, fenómeno que explica en parte el descenso del empleo productivo en la economía boliviana durante el período en análisis. Los hechos más visibles se manifiestan en la falta de incentivos tributarios, arancelarios en manufacturas y agroindustria, donde existen potencial productivo de mayor absorción de empleo.

Objetivos específicos en la solución del empleo productivo

- Proponer el aumento del empleo productivo en el mercado formal, como el mecanismo más idóneo para disminuir el empleo informal en la economía boliviana. Para ello se debe buscar un financiamiento de emergencia destinado a marginar el desempleo a corto plazo y dar incentivos a sectores productivos a mediano y largo plazo. Esta política del empleo exige un rol activo del Estado y forma parte de políticas macroeconómicas sectoriales y gobiernos locales.
- Sustentar que existe una relación de causalidad positiva entre el aumento del empleo productivo formal y la recuperación de la demanda agregada, esto supone aumentar los niveles de inversión y mayor crecimiento en las exportaciones, especialmente en los sectores donde existe enorme potencial de absorción de la oferta de trabajo como la industria manufacturera y ramas agroindustriales. Paralelamente, se debe alentar la absorción de mano de obra vía municipios a través de recursos de coparticipación tributarios y financiamiento adicional (HIPC II) a los municipios.
- Para encarar de manera progresiva la crisis social, se hace necesario proponer un nuevo modelo de crecimiento con equidad, que sea capaz de buscar la correlación positiva

entre el crecimiento económico y el mejoramiento de las variables sociales, como el empleo productivo, descenso del empleo informal y combatir con eficacia la situación de extrema pobreza en Bolivia en los próximos años. Porque no tiene sentido un crecimiento alto sin empleo productivo formal ni la ausencia de política del empleo.

- Será necesario efectuar la inversión en recursos humanos, que sea capaz de aumentar la productividad media de la economía como mecanismo más idóneo para romper el círculo vicioso de la pobreza y fomentar el empleo productivo formal, por cuanto mejora la calidad de oferta de trabajo y da mayores posibilidades de inserción de trabajadores potenciales al mercado de trabajo formal. En definitiva el objetivo final se manifiesta en la necesidad de alcanzar una mejor calidad de vida en la población, mediante el aumento sustancial del empleo productivo formal y descenso progresivo del empleo informal en la economía boliviana en los próximos años.

Para concluir puede mencionarse que la política neoliberal fue persistentemente contractiva, la cual ha tenido un impacto negativo en la depresión de la demanda agregada, provocando una profunda recesión económica y subempleo creciente, sobre todo el aumento del mercado informal de trabajo, situación de la que aún la economía boliviana no puede recuperarse, considerando que el crecimiento del producto por habitante muestra un franco estancamiento a lo largo del período de análisis, si se toma en cuenta la tasa media de crecimiento de 3.4% del producto y 2.3% de crecimiento en la población boliviana.

CAPITULO IV

CAPITULO IV

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- **Argandoña, Antonio y otros.** "Macroeconomía avanzada II. Ed. Mc Graw-Hill, Madrid, 1997.
- **Cartaya, Vanessa** "El confuso mundo del sector informal", Revista Nueva Sociedad N0. 90, 1996, pp. 76-77
- **Carmona Moller, Juan** "Los modelos macroeconómicos en los países en desarrollo", Mimeo, UCB, 1992, pp. 60-63
- **Carmona Moller, Juan** "Modelo de crecimiento con equidad" (Seminario del Colegio de Economistas de La Paz). Este trabajo fue presentado al Congreso de economistas de América Latina, enero 2000.
- **CEDLA – ILDIS**, "Informe Social Bolivia No. 1" Ed. ILDIS-CEDLA La Paz Bolivia 1994.
- **CEDLA** "Informe Social Bolivia" No. 2 Editorial ILDIS – CEDLA No. 2, La Paz, Bolivia, 1996
- **CEDLA – ILDIS** "Informe Social Bolivia" No. 3, Publicación del ILDIS-CEDLA, La Paz, Bolivia, 1997.
- **De Soto, Hernando.** " El otro sendero". Ed. Carrasco, Lima, 1986, pp. 25-36
- **Larrazabal, Hernando.** "Políticas y Sector Informal Urbano". Ed. CEDLA, 1991, pp. 28-29.
- **Mezzera, Jaime.** "Abundancia como efecto de la escasez" (oferta y demanda en el mercado de trabajo urbano) En Nueva Sociedad No. 90, pp. 106-107
- **Pinto, Anibal.** "Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural en América Latina" Ed. Trimestre Económico, 1970 pp. 33-34
- **Prebisch, Raúl.** "Capitalismo periférico: Crisis y transformación. FCE, 1981, pp. 38-49
- **Tokman,Victor** ."El Sector informal urbano en América Latina" Ed. OIT, 1976, pp. 22-34.

- **Tokman, Victor** "El imperativo de actuar en el sector informal". Ed. PREALC, 1990, pp. 30-42